



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE EDUCACIÓN PSICOLOGÍA Y FAMILIA  
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA

## Estudio sobre el rol actual de la Mujer campesina dentro de las dinámicas agrícolas familiares en la localidad de Petorca

Valeria Tamara Serey Rojas

Tesis para la obtención del grado de licenciado en Ciencias Sociales con  
especialización en Familia

Profesor guía: Ismael Tabilo

Santiago, Chile



## Índice

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
Introducción	5
I. Antecedentes	6
1.1 Transformaciones sociales y demográficas del mundo rural y su impacto en las familias.	6
1.2 El proceso de modernización de la familia agricultora campesina y la transformación del rol de la mujer.	9
II. Problematización y Justificación.	14
III. Pregunta y objetivos de investigación	16
IV. Marco teórico	17
4.1 Agricultura Familiar Campesina y división familiar del trabajo: conceptualizando un proceso.	17
4.2 Dinámicas familiares y dominación masculina.	18
4.3 Roles de género y división sexual del trabajo: entre la producción y la reproducción.	21
4.4 Ecofeminismo: Una lectura crítica del rol de la mujer en la agricultura familiar campesina.	24
V. Diseño metodológico de la investigación.	27
VI. Resultados	33
6.1 Elementos que conforman el rol de la mujer campesina.	34
6.1.1 La esfera reproductiva: “me ayudan”.	35
6.1.2 Lo que se espera de las mujeres campesinas: conciliar la esfera reproductiva y productiva.	37
6.1.3 La deserción escolar y sus consecuencias para la movilidad laboral.	38
6.1.4 Esfera productiva: Mujer campesina articuladora de diversas actividades.	40
6.1.5 Impulsoras de sustentabilidad	44
6.2 Cambios en las dinámicas familiares campesinas.	46
6.2.1 El rol de los hijos: nuevas formas de participación y distanciamiento de la AFC.	47
6.2.2 Actividad del esposo en la AFC: El trabajo que requiere de más fuerza, tiene más valor y su apoyo en las labores domésticas.	48



6.2.3 El pilar de la unidad Familiar: Percepciones de la mujer sobre su familia.	49
6.2.4 Las responsabilidades compartidas: Enseñanzas a nuevas generaciones.	54
6.2.5: Nuevas formas familiares en la agricultura campesina: La mujer agricultora separada.	55
VII. Conclusiones	57
VIII. Bibliografía	62
IX. ANEXOS	67
Guión de entrevista	67
Consentimiento informado	69
Operacionalización	71



## RESUMEN

El proyecto de tesis tuvo como objetivo central indagar en el rol que poseen las mujeres dentro de la Agricultura Familiar Campesina pertenecientes a la localidad de Petorca, considerando su participación en las esferas reproductivas y productivas, también las transformaciones en las dinámicas familiares. Es un estudio cualitativo que tuvo como instrumento entrevistas semi-estructuradas, realizadas presencialmente a las participantes en sus predios, huertas o “naves” familiares. Se realizaron 10 entrevistas presenciales a mujeres de entre 48 a 74 años residentes de zonas rurales. Los resultados del estudio resaltan el nuevo rol que tienen las mujeres, actualmente son precursoras de diversas actividades productivas, expandiéndose a áreas como la artesanías, creación y ventas de textiles, actividad avícola, cocinería e incluso hostería, además son impulsoras de sustentabilidad, utilizando y en ocasiones creando formas eco amigables para los cultivos y sus emprendimientos.

**palabras claves:** Mujeres, agricultura familiar campesina, esfera reproductiva y productiva, dinámicas familiares

## ABSTRACT

The main objective of the thesis project was to investigate the role that women have in Peasant Family Farming belonging to the town of Petorca, considering their participation in the reproductive and productive spheres and the transformations in family dynamics. It is a qualitative study that had as instrument the semi-structured interview, carried out in person with the participants in their farms, orchards or family "ships". 10 interviews in person were conducted with women between the ages of 48 to 74 residing in rural areas. The results of the study highlight the new role that women have, they are precursors of various productive activities, expanding to areas such as crafts, creation and sales of textiles, poultry farming, cooking and even hostelry, they are also drivers of sustainability using and sometimes creating eco-friendly ways for crops and their ventures.

**palabras claves:** Women, peasant family farming, reproductive and productive sphere, family dynamics

## **Introducción**

La presente tesis tiene como objetivo principal el indagar en el rol que poseen las mujeres dentro de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) pertenecientes a la localidad de Petorca.

En primer lugar, la familia campesina o campesinado, se concibe como los miembros de una comunidad rural, la cual está regida por las relaciones de parentesco, se considera que poseen una conexión con la tierra que va mas allá del interés por la explotación y el beneficio económico, ya que para ellos es un bien en el que construyen su propia su propia existencia (ODEPA, 2014). En cuanto a la agricultura familiar campesina, autores como Carter (1984) y Johnson (1944) la definen como una organización basada en el trabajo agrícola realizado por personas que son parte de una misma familia (ODEPA, 2019).

Esta investigación tiene un enfoque metodológico cualitativo, desde un paradigma descriptivo. La herramienta para producción de información fueron las entrevistas semiestructuradas realizadas en los hogares o predios de las participantes. La muestra está constituida por 10 mujeres entre cuarenta y ocho años a setenta y cuatro años, de distintos sectores de la localidad de Petorca, y con experiencia en labores productivas y reproductivas.

Los resultados del presente estudio van enfocados en aportar al conocimiento de la importancia del rol de las mujeres campesinas en la agricultura, en las dinámicas familiares y en el espacio público de la localidad, además del gran aporte que realizan en estos espacios. Se pretende ser un aporte a la visibilización de las mujeres, en el mundo público y privado.

La agricultura familiar campesina, a través de los años ha estado marcada por ciertos cambios multidimensionales, compuestos principalmente de aspectos sociohistóricos, demográficos, político-legales e incluso medioambientales, la movilidad de la mujer del espacio privado al público a su vez generó cambios en la familia campesina, es por esto la importancia de investigar el rol que actualmente concibe a la mujer



campesina en la explotación familiar agrícola.

La presente tesis se encuentra estructurada en nueve apartados, siendo el noveno y octavo bibliografía y anexos. El primero de estos son los antecedentes relacionados a las transformaciones del mundo agrario rural, como ha impactado en las familias, específicamente cómo ha afectado al rol de las mujeres. En segundo lugar, la relevancia y justificación que enfatiza la importancia de la visibilidad del rol de la mujer campesina y contextualizando sobre Petorca. Luego el tercer apartado expone la pregunta de investigación y los objetivos. Posteriormente, en cuarto lugar, se encuentra el marco teórico del estudio, enfocado en crear una conceptualización de la agricultura familiar campesina y una lectura crítica desde el ecofeminismo al rol de las mujeres campesinas. En quinto lugar, se encuentra la metodología de investigación, seguido por el análisis y resultados de las experiencias de las entrevistadas en el apartado número seis. El último apartado corresponde a las conclusiones, finalizando con las propuestas a futuro en esta línea investigativa.

## **I. Antecedentes**

### **1.1 Transformaciones sociales y demográficas del mundo rural y su impacto en las familias.**

El mundo en los años 50's vivió una serie de cambios, los espacios agrícolas hicieron una transición de un sistema ecológico basado en el uso de elementos naturales, a otro considerado más modernizado y tecnológico, con el objetivo de optimizar las cosechas utilizando ciencia en los fertilizantes, volviéndolos químicos y artificiales, así como también la creación de plaguicidas, herbicidas, maquinaria pesada y semillas híbridas, esta transformación fue denominada “Revolución Verde” (Chilón, 2017). En un principio, “el desarrollo de los plaguicidas de síntesis fue recibido como un triunfo del hombre sobre la naturaleza. A tal punto, que el químico Paul Müller, recibió en 1948 el premio Nóbel, por haber desarrollado el Dicloro Difenil Tricloroetano (DDT)<sup>1</sup>. Sin embargo, la ilusión duró sólo unos pocos años” (Sarandón, 2018, p. 24).

Rachel Carson en su libro habla sobre cómo la intervención tecnológica ocasiona grandes problemas tóxicos en el medioambiente (humanos y naturaleza), explicando

---

<sup>1</sup> Compuesto orgánico artificial utilizado como insecticida.

desde las composiciones químicas el impacto. “El arsénico, es ingrediente básico de una variedad de destructores de malezas e insectos. El arsénico es un mineral altamente tóxico que se presenta en extensa asociación con las gangas de varios metales” (Carson, 1962, p.9).

En Chile se dio el proceso de Modernización Agraria, en los 70s siendo impulsada por Pinochet, con la gran promesa de maximizar la producción agrícola a través de la incorporación de paquetes tecnológicos, lo cual incluyó incorporar en los cultivos fertilizantes de síntesis y agroquímicos, para así potenciar a nuestro país económicamente y posicionarlo a nivel mundial (Chonchol, 2003).

Como se mencionó anteriormente fue un cambio que afectó negativamente, sin embargo no solo afectó al medioambiente, también fue un impacto social y económico (microeconómico), especialmente para los pequeños agricultores, puesto que significó desempleo y migración (Ceccon, 2008). La medida tomada para conllevar la problemática consistió en cambiar el rubro agrícola de pequeña escala por trabajos industriales. Algunos combinaron los cultivos de subsistencia con la agroindustria y trabajos estacionales, un ejemplo son las cortas de frutas y vegetales. Cabe mencionar que cuando sucede esta migración de hombres, las mujeres son quienes se vuelven las cabecillas de la explotación en su predio, haciéndose cargo de las tareas que eran de su esposo (Chonchol, 2003).

Dentro de las medidas que tomaron en dictadura, estas se establecieron para enfocarse en una política de libre mercado, en cuanto a la agricultura, se comenzó a promover un desarrollo capitalista de la agronomía (Castro & Bahamondes, 1986). Además, el agua pasa a ser un recurso independiente de la influencia gubernamental o pública, convirtiéndose en propiedad privada en cuanto a los Derechos de Aprovechamiento del Agua (DAA) (Fragkou, et al., 2022), lo cual se considera como un golpe para quienes ejercían la actividad agrícola, puesto que, frente a esta medida, las personas que residían en sectores campesinos agrícolas se vieron significativamente afectadas ya que el agua es imprescindible para realizar la actividad laboral.

Entre las comunas o provincias en el país que se vieron afectadas por estas medidas, es importante mencionar la situación que se vivió en la localidad de Petorca. Cuando se retornaba a la democracia, ya con las regulaciones establecidas en dictadura,

ocurrió un incremento en compañías mineras y otras empresas dedicadas a la agroexportación (Servicio País, 2022).

Cabe destacar que años más tarde, en los años ochenta las reformas agrarias dejaron entrever la brecha de género en el mundo rural, cuando los programas y beneficios solo estaban dirigidos para los hombres trabajadores del campo, excluyendo a las mujeres trabajadoras (Fawaz & Soto, 2012).

Retomando la problemática en la provincia de Petorca, lugar que sufre una condición de desertificación y crisis hídrica, siendo una situación considerada por Guiloff et al. (2013) como “emblemática” por no contar con agua, a pesar de geográficamente ubicarse en un área que a lo largo de la historia solía contar con un volumen hídrico significativo, pero debido a las regulaciones y derechos de aprovechamiento de agua, se sobreexplota este recurso, sin dar prioridad a los pequeños agricultores (Bujes, 2015).

En cuanto a la situación dentro de las familias, los grupos familiares agrícola se suman a una tendencia que también se observa en el sector urbano, esta corresponde al número de hijos:

“El número reducido de miembros por familia (que implica planificación de familias chicas); convivencia de hasta dos generaciones (muy bajo porcentaje de familias extensas o compuestas); formación más tardía de los matrimonios de la generación de los hijos (prolongación del período de soltería); reducido número de hijos (tanto por planificación como por la formación tardía de los matrimonios) y, por último, existencia de vínculo monetario al interior de las familias (a través de la remuneración a trabajadores familiares) que otorga algunos grados de autonomía a los más jóvenes” (Neiman, 2010, p.16).

Estas características son causantes del número limitado de familiares que existen en cada hogar, lo cual se comprende como una “urbanización” que ha deteriorado el paradigma clásico de la agricultura familiar, las numerosas familias (Neiman, 2010). Lo que significa un menor número de participantes en la explotación familiar agrícola, puesto que menos hijos significan menos ayuda en esta labor.



Los datos del INE confirman la disminución de la población rural, el año 2002 nuestro país contaba con un 13,7% de población que residía en zonas rurales con un total de 2.150.200 habitantes y 86,3% urbana correspondiente a un 13.541.501 de personas. En el año 2021 alcanzó a un 11,4% de población rural con 2.247.649 habitantes y 88,6% de población urbana con un total de 17.430.714 personas (INE, 2021).

## **1.2 El proceso de modernización de la familia agricultora campesina y la transformación del rol de la mujer.**

“La agricultura familiar se ha caracterizado por la presencia de unidades de producción agrícola donde la organización de la producción y del trabajo está íntimamente ligada a la familia” (Neiman, 2010, p.3). Desde esta perspectiva, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2014) postula que la agricultura familiar campesina se comprende como un medio operado por una familia que depende de sus propias manos, incluyendo en la participación de la explotación tanto mujeres como hombres. En este contexto, al estudiar la agricultura familiar campesina resulta imprescindible comprender la relación familia y predio, puesto que es clave para entender la relación familiar y cómo conecta con la explotación agraria (Neiman, 2010).

Autores como Castro (2012) y Bustos (2014), postulan sobre las dinámicas familiares en contextos rurales, son a su vez opuestas y similares a los grupos familiares urbanos. También logran distinguir conceptualmente la familia, es un espacio en el que interactúan, se comunican, relacionan, apoyan, hay respeto, se ayudan y satisfacen emocionalmente las necesidades que poseen las personas (Mondragón et al., 2017, como se citó en Garzón, 2020).

Shanin (1987), uno de los autores de la ruralidad tradicional, postula que el patrón de una mujer en una pequeña granja depende de numerosos factores: el estado financiero de la empresa familiar, el número, la edad y el carácter de los miembros de la familia, el clima social general, su propio estado de salud física y mental. El ser ama de casa común y/ o trabajadora, sus demandas de trabajo son demasiado para ellas, además de que sus horas de trabajo son muy largas. Esto fue confirmado por las



estadísticas: las horas de trabajo de las mujeres son considerablemente más largas que las de los hombres, especialmente en las pequeñas granjas.

Siliprandi (2010) menciona que investigaciones de agricultura familiar y campesinado clásico describen como realmente viven las familias, sin tomar en cuenta que es resultado de la disparidad entre hombre y mujer, más bien consideran que es un complemento de roles y tareas, no solo entre género, sino también generaciones. La agricultura familiar, teóricamente:

“Está centrada en sus necesidades de garantizar la sobrevivencia de todos sus integrantes, y, sobre todo en la reproducción de aquel modo de vida delante de un mundo hostil que permanentemente está empujándolo hacia el camino de la disolución. Con excepción del trabajo de algunas feministas, muy poco se conoce sobre las relaciones que se establecen en el interior de esas familias, entre sus miembros, y que definen las formas en que cada persona vive la condición de agricultor familiar” (Siliprandi, 2010, p.133)

En cuanto al rol de la mujer en la explotación familiar se considera que no existe una separación física entre esfera productiva y reproductiva, es decir, en la actividad que realiza en conjunto con su familia, juega un rol doble, siendo reproductora de una labor y bienes (Canoves, García y Solsona, 1989). ” La situación subordinada que tiene la mujer en la institución familiar se refleja en la explotación agraria, realizando las actividades domésticas y de ayuda familiar orientada principalmente a satisfacer necesidades domésticas familiares” (Canoves, García y Solsona, 1989, p. 46).

Si bien la agricultura ha enfrentado cambios, en cuanto a términos culturales la familia campesina presenta una persistencia en sus tradiciones en cuanto a las relaciones de género. Fawaz y Soto (2012) mencionan que las campesinas históricamente realizaban trabajo de carácter productivo sin tener un pago, esto es parte del rol tradicional dado por género. En los estudios y definiciones sobre la agricultura familiar tradicional, la mujer que se encuentra inserta en la explotación se considera que, en el ámbito espacial, espacial, es una extensión del hogar y las tareas como cuidar el ganado o estar a cargo del huerto son solo una prolongación de lo que las mujeres dominan. Por consiguiente no sorprende que en general las mujeres sólo participen en trabajos poco especializados, sin tener conocimientos sobre como operar maquinarias,



discontinuos e irregulares, reafirmando que solo realizan actividades de apoyo y ayuda de carácter residuales (Canoves, García y Solsona, 1989).

Desde finales de los años 90s y principio del año 2000, ocurre una feminización del mercado agrícola. Según SERNAM (2002) los trabajos rurales contaron con una mayor participación femenina, lo cual ciertamente fue cambiando el patrón de las últimas décadas, puesto que la mujer campesina solía enfocarse en el trabajo reproductivo y todas sus actividades eran de carácter domésticas, sin embargo, el ser partícipes en la producción agrícola significa una remuneración de su actividad, así como también de una participación y rol en la esfera productiva. Solo este hecho se comprende como una reconfiguración de las diversas construcciones que históricamente se han delegado en torno a lo femenino y masculino, poniendo en desafío la estructura rural que se traspasaba de generaciones (Fawaz-Yissi & Rodríguez-Garcés, 2013). Además de provocar que la tasa de natalidad en los sectores rurales disminuya (Cerdeira, 2019). Sin embargo, su fuerte participación en el mundo laboral no disminuyó su actividad en el hogar:

“Muchas Mujeres rurales trabajan hasta 16 horas diarias (60 a la semana) y en la mayoría de los casos sin un pago directo por su trabajo, ya sea en tareas domésticas, de agricultura, comercialización u otro tipo. En el caso de las temporeras, algunas investigaciones han estimado que realizan turnos de entre 8 a 17 horas, debiendo luego encargarse de las labores del hogar” (Rueda, et al., 2008, p. 10).

Los datos actuales sobre la incorporación de la mujer al trabajo arrojan que las mujeres cuyas ocupaciones son la agricultura trabajan nueve horas diarias, además que las cifras muestran que las mujeres en nuestro país destinan cuatro horas diarias a las labores domésticas, lo cual desencadena en trece horas promedio que las mujeres trabajan (PRODEMU, 2021).

Las grandes empresas frutícolas y las transnacionales de la agroexportación contratan principalmente a mujeres (Anamuri, 2006). Se estima que “la presencia femenina en el trabajo temporal sería mayor al 60% del total del empleo contratado” (Rueda, et al., 2008, p. 11). La situación de las mujeres agricultoras en Petorca, es diferente, según el plan de desarrollo que realizó la Municipalidad de Petorca el año 2018, menciona que



existe una mayor masculinización del mercado del trabajo en la comuna y provincia de Petorca, es decir poseen un mayor nivel de especialización de la economía comunal en actividades del sector primario, específicamente la agricultura (Servicio país, 2022).

Por ende, es correcto afirmar que “Las nuevas miradas del trabajo y el desarrollo no perpetúan esa realidad en la que el trabajo agrícola que desarrollan las mujeres, sigue siendo valorado sólo como ayuda y no como generadora de riqueza. Con lo cual se reproduce una mirada dicotómica entre mujeres y hombres respecto a lo productivo y lo reproductivo” (Ministerio de la Mujer, 2017, p.13). Mujeres pertenecientes a lo reproductivo y hombres participantes de lo productivo.

Según FAO (2002), existe una clara invisibilización de la mujer campesina trabajadora, debido a ciertas concepciones que se posee, por un lado, el rol doméstico que realizan las mujeres y la convergencia de trabajo productivo y reproductivo, lo cual significa que se les otorga el título de población inactiva, sin tener presente su ardua labor. El no tomar en cuenta a las mujeres que no tienen las edades activas para pertenecer al mundo laboral, tales como niñas y ancianas, mujeres que sí contribuyen en la agricultura, ya sea en la cultivación de huertos, recolectan frutas y vegetales, cuidan animales, entre otras ocupaciones o actividades que son invisibilizadas por los censos y estadísticas (FAO, 2002).

Diversos autores han evidenciado cambios en el mundo rural, a través de los años como se han acercado las familias rurales a una “modernización”, Gómez (2002) menciona que el inicio de la agroindustria y la transición de sectores rurales a mas urbanos, generaron una transformación en la tradicionalidad de la vida rural, la cual solía considerarse como simple y homogénea, hoy se percibe como compleja y cambiante.

Como se mencionó anteriormente, uno de los cambios que se pueden observar es el bajo número de hijos, así como también la precaución en cuanto al embarazo en niñas y adolescentes, así como también cambios respecto a la educación, donde va en ascenso los años de escolaridad. Las mujeres participan en actividades laborales, ya no existe un jerarquía tan marcada en los grupos familiares, la crianza no se refuerza por golpes, castigos y terror. Cada cambio compone lo que se denomina nueva ruralidad (Bustos, 2014).



En cuanto a las percepciones socioculturales de las mujeres rurales, un estudio en donde se entrevistaron a un total de cuarenta y cuatro mujeres rurales de diversas generaciones concluyó que “Las mujeres adultas reconocen que en las zonas rurales la ideología del patriarcado está fuertemente arraigada en las decisiones familiares, de las que escasamente han sido parte. En dicho plano, rememoran experiencias de mayor desigualdad de género intrafamiliares en el pasado, sobre todo en decisiones relativas al vínculo matrimonial” (Caro, 2017, p. 130).

Sin embargo, a pesar de la persistencia de estas desigualdades de género, existen estudios que señalan a las mujeres en contexto rural, con diferentes tramos de edad y diversos lugares familiares como marcadas por los cambios que social y globalmente suceden, específicamente cambios en lo que desean e identidad (Valdés, 2007; Caro, 2016). Un ejemplo de esto son “las aspiraciones futuras educacionales y vitales de las niñas, las cuales se proyectan estudiando carreras profesionales, migrando a las ciudades, viajando y siendo independientes económicamente” (Caro, 2017, p. 134).

Pamela Caro (2017) postula que las niñas que residen en sectores rurales actualmente son conscientes del efecto negativo del factor masculinidad tradicional dentro de la familia, mencionan sus vivencias personales con la discriminación y vulneración por género, como la violencia ejercida por los hombres, los papas que no cumplen con pagar la pensión de su hijo/hija o su desvinculación paternal. Además observan que cuando existe una persona que necesita cuidados, se le designa a las mujeres la responsabilidad lo cual consideran una barrera para su desarrollo, limitándose de sus actividades personales por cuidar.

A la fecha no se conocen investigaciones que estudien el caso concreto de mujeres que trabajan en las explotaciones agrícolas de carácter familiar dentro de Chile, pues su rol no se ha destacado aunque ha estado siempre (siguiendo una línea histórica) relacionada a ambos roles de género. De aquí la importancia de analizar y dar visibilización de la mujer campesina, además de la necesidad de valorar su trabajo poco especializado, discontinuo e irregular, pero, aun así, fundamental dentro de cada unidad de producción familiar (Cerdeira, 2019).

Existen estudios agroecológicos<sup>2</sup> internacionales, los cuales muestran que, muchas veces, “son las mujeres quienes inician la “conversión” de la propiedad hacia sistemas sustentables, por estar más involucradas con propuestas que tratan de la salud y la alimentación de las familias” (Siliprandi, 2010, p.128). En Brasil la agroecología es bastante reciente y el rol que las mujeres tienen en esos espacios es significativo, sin embargo una vez que el proyecto sustentable que llevan a cabo funciona y tiene cierto reconocimiento, vuelve el rol de jefe de producción, al hombre (Siliprandi, 2010).

Volviendo a Chile, el rol que la mujer cumple en la conservación de la naturaleza y sus prácticas sostenibles, no son reconocidas apropiadamente, sin embargo lentamente se ha ido destacando su participación, FAO (2013) señala que:

“Es debido a las diferentes actividades que tienen hombres y mujeres, es que sucede esta adquisición de conocimientos por parte de las mujeres sobre plantas, medioambiente, conservación de naturaleza, mejora en recursos genéticos para alimentos y cultivos y también sobre animales. La decisión de cómo conservarlos depende del tipo de conocimiento adquirido y la capacidad de percibir aquello que resulta más útil al hogar y a la comunidad” (ODEPA, 2013, p.2).

También resalta que la mujer ha tenido un papel principal en el conservar y dar uso de manera sostenible a los recursos naturales y que este no se visibiliza o conmemora, sin embargo hay investigaciones crecientes que resaltan la contribución femenina (ODEPA, 2013). Las mujeres que promueven la agroecología a nivel local, “marca una diferencia dentro y fuera de la red dando visibilidad a la existencia de una mirada femenina sobre las propuestas de gestión ambiental que vienen siendo elaboradas y experimentadas por los movimientos sociales rurales, en una perspectiva emancipadora para las mujeres” (Siliprandi, 2010, p.127).

---

<sup>2</sup>“Disciplina científica que enfoca el estudio de la agricultura desde una perspectiva ecológica: se denomina “agroecología” y se define como un marco teórico cuyo fin es analizar los procesos agrícolas de manera más amplia. El enfoque agroecológico considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo” (Altieri & Nicholls, 2000, p. 14).

## **II. Problematicación y Justificación.**

Autores como Llambi (1994) y Teubal (1998) denominan “el surgimiento de la nueva ruralidad al suceso de transformación que ha afectado al mundo rural, mediante la modernidad social y los cambios globales que como se observa no solo ocurren en la sociedad urbana.

Una nueva ruralidad que se considera un poco más tecnológica, con cambios demográficos en donde se observa empíricamente un reducido número de personas por hogar, además que, dependiendo del contexto, lidia con problemáticas socioecológicas, como lo es la escasez hídrica y desertificación, así como también una tendencia de población avejentada, entre otras.

En estudios e investigaciones que se enfocan en esta nueva ruralidad, resaltan el aporte de la mujer en las economías familiares, además de la feminización del mercado agrícola (Mora, Fernández, & Ortega, 2016). En donde demuestran que las relaciones de géneros en el hogar, históricamente han mantenido la continua asignación de labores domésticas según sexo, es decir la mujer sola haciendo este trabajo sin recibir ayuda y, a su vez, ser un gran aporte en la producción agrícola familiar, la cual no es remunerada, puesto que la unidad de producción familiar se basa en el trabajo gratuito, por consecuencia, este trabajo no dará frutos para ellas, es decir no significa una movilidad social (Fuentes, 2020).

Por estas razones tanto el rol productivo como reproductivo de la mujer debe ser un área prioritaria en los estudios, analizar la invisibilización de la mujer campesina, puesto que su rol doméstico y la convergencia de trabajo productivo y reproductivo suele ir acompañado del título población inactiva, especialmente a las mujeres que no tienen las edades activas (laborales) como niñas y ancianas (Berdegué & López, 2018). Además de valorar su trabajo, el cual es poco especializado, discontinuo e irregular, pero aun así, como se mencionó, fundamental dentro de la familia agricultora campesina.

La presente investigación se centrará en las mujeres pertenecientes a familias agricultoras campesinas que residen en la provincia de Petorca. Estas constituyen un



caso, que se podría considerar “singular o especial”, ya que además de los cambios y relaciones de géneros que se dan dentro del hogar, también lidian con la condición de estar insertos en un espacio geográfico en el cual desde hace años ocurre una crisis hídrica y desertificación. Comprendiendo que las actividades reproductivas se les otorga específicamente a las mujeres, son las que tienen que criar, alimentar, reproducirse, está a cargo de la higiene familiar y garantizar el acceso hídrico para cumplir con las tareas (Gutiérrez et al., 2007).

Arriagada (1995) postula que existen “diversos mitos y estereotipos que recorren los estudios relativos a las familias rurales en relación directa con la ausencia de información empírica disponible para la mayoría de los países” (p. 213). En este contexto, la presente investigación es un esfuerzo por indagar en el papel que las mujeres campesinas poseen en las dinámicas agrícolas familiares, la movilización de la mujer entre las esferas productiva y reproductiva dentro de estas, por ende la presente tesista considera que importante que se reconozca e investigue desde las distintas ramas de las Ciencias Sociales, puesto que es un área un tanto olvidada y que puede permite comprender los procesos sociales y cómo afectan a la sociedad en su totalidad.

El interés de esta investigación es dilucidar el rol que desempeña la mujer, la importancia del rol que cumple dentro de cada hogar en donde se lleve a cabo la actividad agricultora, además de aportar a la visibilización de sus aportes económicos y productivos a nivel familiar y comunal/local. Así como también resaltar el impacto positivo que las mujeres campesinas realizan con sus prácticas sustentables y agroecológicas para la madre naturaleza, especialmente en la provincia de Petorca, localidad que ha sido significativamente afectada por la crisis hídrica y desertificación.

### **III. Pregunta y objetivos de investigación**

En el presente, existe una modernización por la atraviesan las familias rurales, esta “Nueva ruralidad” denominada por los Llambi (1994) y Teubal (1998) nace a raíz de los cambios que han ocurrido y continúan en el mundo campesino. Entre esos cambios, el que esta investigación tiene como principal foco, es el enfoque en las mujeres campesinas, la literatura clásica describe a la mujer campesina como un apoyo para el



jefe de la explotación familiar, su marido y encargada de las tareas domésticas y de cuidado. Sin embargo, luego de que las mujeres comencarán su participación en el mundo laboral, hoy se percibe de una forma diferente, las mujeres campesinas se mueven en la esfera pública y privada.

*En este contexto, la pregunta de investigación es: ¿Cuál es el rol actual que cumplen las mujeres en las familias agricultoras de la provincia de Petorca?.*

El objetivo general es: Analizar el rol que cumplen actualmente las mujeres en las familias agricultoras de la localidad de Petorca.

El trabajo se orientará en función de cinco objetivos específicos:

- Describir los elementos que conforman el rol de la mujer campesina.
- Caracterizar las actividades productivas y reproductivas que realizan las mujeres en las dinámicas agrícolas familiares.
- Explorar la manera en que se organizan las tareas productivas agrícolas en las familias rurales en la localidad de Petorca.
- Analizar los desafíos de conciliación entre actividades productivas y reproductivas que enfrentan las mujeres en familias rurales en la localidad de Petorca.
- Indagar en las transformaciones percibidas en el rol de la mujer en las dinámicas familiares campesinas.

## **IV. Marco teórico**

### **4.1 Agricultura Familiar Campesina y división familiar del trabajo: conceptualizando un proceso.**

La agricultura familiar campesina o AFC ha sido foco de debates, los cuales provienen de una búsqueda por analizar cómo se ha desarrollado teóricamente, así como también de profundizar en interpretaciones de las formas campesinas en los diversos marcos históricos. Por lo que se puede considerar como un concepto dialéctico que se encuentra en constante cambio, por ende, en la actualidad no existe un consenso generalizado entre las diferentes disciplinas y enfoques. Theodore Shanin (1987)

postula sobre el campesinado o sociedad rural, que no posee un carácter estático, sino más bien éste sólo existe como un proceso, es decir, dentro de su cambio.

Shanin (1987) conceptualiza a la agricultura familiar campesina como una unidad multidimensional básica de organización social, en donde:

“Su acción económica, sin embargo, está íntimamente ligada a las relaciones familiares. División familiar del trabajo y las necesidades de consumo de la familia dan lugar a determinadas estrategias de supervivencia y aprovechamiento de los recursos. La finca familiar opera como la principal unidad de propiedad campesina, producción, consumo, bienestar, reproducción social, identidad, prestigio, sociabilidad y bienestar. En ella, el individuo tiende a someterse a un rol-comportamiento familiar formalizado y a la autoridad patriarcal” (p.3 - 4).

Según Friedmann (1986), la agronomía familiar presenta una “economía basada en relaciones salariales, la organización del trabajo a través de un complejo familiar/doméstico es claramente distinta de la típica empresa capitalista. Del mismo modo, la unidad de propiedad y trabajo es distintiva” (p.44). También postula que la producción familiar tiene un origen milenario. Incluso en el sentido más estricto de un complejo familiar/doméstico, es muy antiguo y variado. Sin embargo, adquiere características distintivas debidas tanto al predominio de las mercancías como a las características demográficas específicas de las sociedades capitalistas.

Dentro de la lógica económica familiar, Alexander Schejtman (1980) postula que la economía de la AFC corresponde a aquella rama de la explotación agrícola, la cual se realiza por personas pertenecientes a un grupo familiar, cuya meta se relaciona con asegurar el trabajo o sustento económico, así como también la vida familiar, generando un fondo común que puedan utilizar para mejorar las condiciones respecto a la explotación agrícola o enfrentar enfermedades de algún miembro de la familia, as como también celebraciones, etc.



Tomando los postulados de Shanin (1987) y Friedmann (1986), el concepto de agricultura familiar campesina en esta investigación se comprenderá como una unidad multidimensional que no es estática, como se ha observado a lo largo del escrito, ya que la familia agricultora tiene muchas dimensiones que van transformándose.

#### **4.2 Dinámicas familiares y dominación masculina.**

Las dinámicas familiares resaltan la situación que se puede presentar psicológicamente, biológicamente y socialmente en la manera que tienen de relacionarse cada integrante de un grupo familiar. El apego, la crianza que realizan los padres, la comunicación entre cada integrante de la familia y el afecto también son parte de la relación familiar (Agudelo, 2005).

El concepto de dominación masculina, en el marco de esta investigación, es muy útil para analizar la manera en que, a pesar de las transformaciones en las dinámicas de las familias agricultoras, la dominación masculina sigue jugando un rol central en la división familiar del trabajo y en la valoración diferenciada del trabajo productivo y reproductivo, así como también el trabajo de fuerza y ligero.

Oliveira, Eternod y López Examinar como se citó en García (1999) postulan que la dinámica de la familia brinda la oportunidad de descubrir aspectos importantes de la vida en el hogar y entender los elementos que pueden facilitar o dificultar cambios en las relaciones entre miembros de diferentes géneros y generaciones. Dentro de este contexto, se evalúan cuestiones como la distribución de las responsabilidades domésticas según el género y las dinámicas de poder dentro del hogar, por lo cual se considera imprescindible el conocer e indagar en las transformaciones de las dinámicas familiares en los espacios rurales, si bien la literatura clásica afirmaba que las dinámicas se basaban en el rol que poseía el padre, se debe tomar en cuenta que con todos los cambios experimentados por el mundo rural, puede que las dinámicas “clásicas” actualmente no se observen o perciban.

Según Friedmann (1986) la dinámica de las explotaciones familiares surge de la interacción del hogar y la empresa. Esto es quizás más claro en los casos de sucesión a una nueva generación. Hay dos procesos mediante los cuales se puede dar cabida a



una nueva generación: 'fusión' o creación de una segunda empresa; y 'expansión' para incorporar el trabajo de dos generaciones. “El camino que toma cualquier empresa familiar en particular depende de factores tanto externos como internos. Además de los mercados para el producto de la empresa y la disponibilidad de capital, las relaciones específicas dentro de la familia son cruciales” (p.46).

“Una contribución importante sobre la dinámica familiar es la discusión acerca de la relación que guardan la desigualdad social y la desigualdad de género” (Torres et al., 2008, p.35). En la presente investigación se llevará a cabo esta discusión en cuanto a las dinámicas familiares y la desigualdad de género, en donde existe una división sexual del trabajo en los hogares rurales.

El autor Pierre Bourdieu (2000) en su libro la dominación masculina, postula que:

“El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión o el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta, entre la parte masculina, como del hogar, y la parte femenina, como el establo, el agua y los vegetales; es la estructura del tiempo, jornada, año agrario, o ciclo de vida” (p.11).

También menciona que esta opresión por parte de los hombres cuenta con condiciones necesarias para su pleno ejercicio. El predominio de los hombres es reconocido universalmente en el orden colectivo y en las actividades basadas en la división sexual del trabajo (productivas y reproductivas), una división favorable para los hombres, con patrones de pensamiento y comportamiento que son internalizados y aceptados por todos los miembros de la sociedad. Estos patrones son el resultado de condiciones similares y, por lo tanto, son objetivamente acordados. Debido a su universalidad, estos patrones se imponen trascendentalmente (Bourdieu, 2000).



Por su parte las mujeres aplican los mismos patrones mentales a realidades variadas, especialmente en los ejercicios de dominación de los cuales no pueden escapar. Dichos modelos mentales nacen una vez que se asimila el intercambio de poder y se describe mediante el posicionamiento en contra del orden simbólico. Como resultado, sus acciones, conocimientos, prácticas y creencias no necesitan ser cuestionados o afirmados como tal. Esta creencia crea la violencia simbólica que las mujeres mismas sufren (Bourdieu, 2000).

En concordancia con las ideas mencionadas observamos que, en las familias agricultoras, las mujeres son percibidas como sujetos poseedores de rol/roles productivos – reproductivos o ambos. Como se mencionó anteriormente, las mujeres campesinas son parte de la unidad productiva familiar y dedican la mayor parte de su tiempo diario a las actividades del hogar, es decir, a las actividades productivas en su lugar y las reproductivas. En este sentido, las mujeres campesinas realizan actividades productivas que no son remuneradas y, además, juegan un papel subestimado en el sistema agrícola en el que participan.

Aunque existen diferentes tipos de invisibilización hacia las mujeres del rol productivo porque se asocia a un rol social que es a la vez invisible y subestimado “Esto se explica de manera que, en el actual contexto de capitalismo avanzado, participar del mercado y de la vida social se hace cada vez más difícil si no se posee renta, caso particular de las mujeres que realizan labores domésticas no remuneradas” (Fuentes, 2020, p.60). Así, al invisibilizar el rol productivo de la mujer campesina, se invisibiliza ella misma, como persona y como trabajadora productiva en el sistema familiar agrícola.

#### **4.3 Roles de género y división sexual del trabajo: entre la producción y la reproducción.**

Históricamente, desde el mundo occidental se adquieren pautas que organizan económica, política y socioculturalmente, las cuales nacen a raíz de la visión y experiencias del hombre heterosexual perteneciente a la población dominante. Los paralelismos que rodean femenino-naturaleza-emoción y masculino-cultura-razón son simbólicos, pero legitiman que lo femenino sea explotado por lo masculino,

reafirmandose en el androcentrismo, conforme al casi universal aceptado antropocentrismo impuesto por occidente (Mellor, 2000).

Estos paralelismos ocurren debido a que “el hogar se convierte en el foco del trabajo de la mujer dado que en él se concentran las actividades dedicadas a la reproducción física y ésta es la base de la división del trabajo tradicional, por la cual las actividades domésticas se consideran exclusivamente dominio de la mujer” (Benería, 2019, 136). Además de manifestarse en la sociedad a través de los roles o esferas, por un lado el rol productivo se comprende como una actividad remunerada, principalmente ligado al papel que histórica y tradicionalmente se le ha impuesto a los hombres, el de proveedor del hogar, el cual tiene un valor tanto social como económico en relación al género. En lo que respecta a la actividad de los hombres, esta es considerada como fundamental y reconocida colectivamente. Por el contrario las mujeres, específicamente campesinas, su rol se invisibiliza y devalúa (Benería, 2019).

Su actividad es considerada frecuentemente como marginal al ingreso de renta familiar, a pesar de que en muchos casos, constituye el ingreso principal o el único en las familias con mujeres que son cabeza de familia o jefas de hogar (Sabaté et al., 1995, p. 15). La definición de Sabaté se considera pertinente en este estudio, no solo porque el foco de esta investigación son los roles, sino que también es en el contexto de ruralidad y este postulado ciertamente se sitúa en el mundo rural.

Según investigaciones feministas, la actividad reproductiva “está constituida por un conjunto de tareas que garantizan el cuidado, bienestar y supervivencia de las personas que componen las unidades de producción familiar” (Sabaté et al., 1995, p. 15). Es importante señalar que el rol reproductivo es el papel que se les asigna históricamente a las mujeres campesinas: como madres, como cuidadoras (hijos, esposo, hermano/as, pertenecientes a la tercera edad, enfermas o discapacitadas) y también son las responsables de reproducir de la vida y quehaceres en el hogar.

Sin embargo, y debido al sesgo androcéntrico de occidente las labores domésticas como cocinar, hacer compras, elegir las comidas, cuidado de los hijos, entre otras, son categorizadas como sin valor y vistas con desprecio, también son asociadas a lo femenino. Históricamente han sido realizadas por mujeres, puesto que se consideran “tareas femeninas”, las cuales se consideran imprescindibles para el funcionamiento



de la vida (Carrasco, 1999 citado en Pérez y Soler, 2013). En la división universalizada del trabajo, la visión patriarcal sólo concibe las labores remuneradas, pertenecientes al mercado como “productivo” y se relaciona directamente con los hombres, siendo quienes poseen un mayor acceso a este. Por otro lado, “las mujeres se hacen responsables mayoritariamente de los trabajos invisibilizados, considerados “improductivos”. Se desvaloriza el mundo doméstico en tanto que femenino pese a que en él se desarrollan actividades fundamentales e indispensables para la sostenibilidad de la vida (Carrasco, 1999 citado en Pérez y Soler, 2013, p.102).

Cabe destacar que las mujeres sufren de esta segregación y desvalorización aun siendo partícipes del mundo laboral productivo, la división por género puede ser horizontal o vertical. La división horizontal corresponde a “que las mujeres se aglutinan en actividades vinculadas con las tareas habitualmente femeninas según la división sexual del trabajo” (Anker, 1998 citado en Barberá, et.al., 2011, p.988). La división vertical por su parte no permite que las mujeres posean movilidad al interior de las jerarquías corporativas en las que participan, en cuanto a la minoría de mujeres que sí tienen acceso a posiciones de poder, suelen participar en un sector poco valorado (Ramos, et al., 2014).

Las autoras Baker & Feiner (2004) citado en Girón (2018) afirman la importancia de mencionar como las labores las labores que no cuentan con una remuneración en el marco de la nombrada economía de cuidado, no solo hace su aporte en la reproducción de la fuerza de trabajo, ciertamente se considera fundamental para la economía, ellas postulan:

“Actualmente, el trabajo doméstico no remunerado se reconoce como crucial para todas las economías, aun así el trabajo doméstico no remunerado sigue siendo de las mujeres. Las mujeres y los hombres ahora tienen trabajos remunerados casi en la misma proporción, pero la responsabilidad de los hijos y el cuidado de personas dependientes sigue yaciendo principalmente en las mujeres. Éstas contribuyen más que nunca al ingreso familiar, el tiempo total de trabajo de las mujeres rebasa el de los hombres en al menos dos horas por día. Este crecimiento sin precedente tiene que ver con las oportunidades de carrera para las mujeres educadas y privilegiadas, y se acompaña de un rápido



incremento en el número de mujeres pobres empleadas como ayudantes domésticas, cuidando de los niños de familias privilegiadas” (p.33).

La economista feminista Antonella Picchio (2005) menciona como se necesita la reproducción y mercancía en conjunto, ya que el trabajo asalariado se necesita para producir efectivamente y el trabajo que no se remunera al igual es necesario para su uso efectivo. Por ejemplo, “el trabajo necesario para cocinar alimentos, lavar la ropa, limpiar la vivienda. La porción de este trabajo “doméstico” que no percibe una retribución monetaria (la mayor parte de este trabajo), es generalmente ignorada en el análisis del sistema económico y en los sistemas de cuentas nacionales” (Picchio, 2005, p.5)

En la misma línea, menciona que menciona que “según el Informe sobre el Desarrollo Humano, editado por el PNUD en 1995, me permite enfatizar que: 1) la cantidad del trabajo de reproducción social no remunerado (doméstico y de cuidados a otros) es superior a! total del trabajo remunerado de hombres y mujeres, 2) la distribución por género del trabajo (pagado y no pagado) presenta disparidades muy marcadas, comunes a todos los países” (Picchio, 2005, p.6).

#### **4.4 Ecofeminismo: Una lectura crítica del rol de la mujer en la agricultura familiar campesina.**

El Ecofeminismo es una corriente teórica filosófica de carácter revolucionario, se origina al buscar complementar los postulados ecologista con la perspectiva de género de las feministas, en donde mediante el análisis conceptual y teórico dilucida claves que permiten comprender la cultura, observando la ciencia, economía y progreso. Además de buscar cambiar el paradigma por uno nuevo debido a las urgencias que destacan de sus análisis (Shiva & Mies, 1997). También se comprende como el único marco político que permite explicar la relación existente entre la historia del capitalismo neoliberal, las fuerzas armadas, violencia doméstica, abuso, cambio climático, apropiación de agua y tierras, entre otros.

Este enfoque permite observar y dar una lectura crítica a la participación de la mujer en la agricultura familiar campesina respecto al rol de la mujer, la autora Emma Siliprandi (2010) menciona:



“las divisiones de tareas o valorizaciones diferenciadas de las contribuciones de los sujetos dentro de ese modelo de producción. Mostró que el acceso a los recursos productivos (incluyendo el medio natural) y a los bienes simbólicos asociados a la agricultura familiar es marcado por las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y que existen límites que impiden que las mujeres puedan interferir en el uso de los recursos. Por otro lado, evidenció en qué medida el compromiso de las mujeres con los temas de la reproducción y de los cuidados está relacionado con sus atribuciones de género – especialmente el cuidado con la familia” (p.134).

Francoise D’Eaubourne fue la primera autora en mencionar el término ecofeminismo en su “Feminism or death” (Pascual & Herrero, 2010), ella observó que la destrucción del medioambiente era el resultado de un sistema patriarcal hegemónico. Este sistema al que se refiere fue construyéndose al apropiarse de la capacidad de reproducción de las mujeres, lo cual llevó a la sobrepoblación y una interminable destrucción de los recursos naturales. Identificando a su vez que el vínculo entre opresión femenina y la opresión de la tierra eran la raíz causante de la crisis medioambiental.

Ariel Salleh (1984) identificó que todas las problemáticas que los autores ecologistas criticaban como la contaminación, la sobreexplotación de los recursos, la ciencia destructiva y la centralización se originaron por varones, por lo que su visión necesitaba no solo enfocarse en la dualidad hombre/naturaleza, sino también se debía tomar en cuenta la dualidad mujer/hombre. A su vez menciona cómo las sociedades patriarcales históricamente cuentan con la característica de ser impulsadas por la competencia y la dominación del otro, mediante la perpetuación de estructuras jerárquicas, mientras que “las mujeres eligen trabajar en colectividades pequeñas e íntimas, donde el flujo espontáneo de comunicación estructura la situación” (Salleh, 1984, p.343).

Los postulados de las ecofeministas mencionan la profunda conexión entre la mujer y la naturaleza (Mies & Shiva, 1993). Se basa en la historia que comparten, principalmente por la opresión por parte de las instituciones patriarcales y dominantes, en donde también hacen una identificación positiva de las mujeres en conjunto con la naturaleza. Si bien algunas ecofeministas atribuyen dicha conexión a atributos



biológicos, otras observan que la afinidad entre la mujer y naturaleza es una construcción social (Rocheleau et.al., 1996). Por su parte, Murphy (2013) afirma que el ecofeminismo se basa en que mujer y naturaleza, ambas, son productoras de vida por ende, la relación comprende un carácter que se puede considerar más holístico en cuanto a los procesos biológicos, moldeando el punto de partida de la visión teórica económica. Si bien no niega las contribuciones hechas por los hombres, él destaca directamente la reproducción como una "clave de la producción e invierte una serie de binarios jerárquicos que definen las normas de las culturas, economías y gobiernos patriarcales" (p.3).

A su vez el ecofeminismo revela que el ejercicio de subordinación de las mujeres y sobre explotación de los recursos naturales son realizados por el hombre, mujeres y naturaleza afrontan una similar situación compartiendo opresor, respondiendo a una lógica común de "la ilusión de vivir al margen de la naturaleza", la dinámica del poder patriarcal y del sometimiento del ser humano al capitalismo, la acumulación (Shiva & Mies, 1997). Dentro de esta misma línea, Pascual & Herrero (2010) abordan esta relación afirmando que ocurre por el hecho de compartir destinos cercanos dentro del patriarcado y su enfoque mercantil, correspondiente a "la invisibilidad, el desprecio, el sometimiento, la explotación, tanto de las mujeres como de la naturaleza han ido a la par en las sociedades industriales, la sostenibilidad de la vida es incompatible con estas relaciones de dominio" (p.7).

Mellor (2000) menciona que es debido a esta desventaja estructural que las mujeres observan la relación entre naturaleza y humanidad con una visión más clara que los hombres. De cierta forma, su posición de privilegiados no les permite fraternizar con la naturaleza y solo la perciben como algo que explotar para su beneficio. Un ejemplo de esto es el "mal desarrollo" de la ciencia hecha por el hombre que destruyó el ecosistema y contaminó los alimentos naturales dentro del marco de la denominada "Revolución Verde". Vandana Shiva (1989) crítica como los científicos occidentales crearon en sus laboratorios las cosechas, sin considerar el clima y condición ambiental del Sur, las nuevas variedades requerían una significativa proporción de agua, lo cual prontamente significó el término de este recurso (aguas subterráneas), la evaporación dejaba sal en la tierra (contamina el suelo), las cosechas ocasionaron que las plagas ingresaran al terreno de explotación, entre otros.



Por último, cuando prestaron ayuda a los afectados, las mujeres campesinas conformaron el grupo más vulnerables, ya que sus derechos no se reconocían, por lo que ayudaron y reconocieron solo jefes o “cabezas de familia”, y a las mujeres se les invisibilizó (Mellor, 2000).

Este ejemplo permite comprender lo que el ecofeminismo cuestiona, son hechos históricos en los que se atenta con la naturaleza, uno de los focos centrales para las ecofeministas por su importancia para la existencia humana (Mellor, 2000), así como también se analizan y critican aspectos que se encuentran en nuestro imaginario colectivo. La modernidad, razón, ciencia, productividad han mostrado su incapacidad para conducir a la sociedad a una vida digna. El horizonte de guerras, violencia, desigualdad e incertidumbre es una buena prueba de ello” (Pascual & Herrero, 2010, p.5).

Considerando los conceptos elegidos y mencionados anteriormente, además del enfoque propuesto en este estudio, el ecofeminismo da la oportunidad de observar el rol que posee la mujer trabajadora campesina en la actualidad, tanto en la esfera reproductiva como en la productiva, la articulación de estas, la división sexual del trabajo en el hogar y en la sociedad rural.

## **V. Diseño metodológico de la investigación.**

A fin de analizar profundamente los elementos propuestos en la pregunta de investigación y en concordancia con los objetivos propuestos, el enfoque teórico propuesto es de carácter cualitativo, puesto que apunta a las experiencias subjetivas de las mujeres agricultoras. Tomando el postulado de Flick (2007), se busca interpretar desde la perspectiva o punto de vista de los significados que las personas le atribuyen, ya que el comportamiento de los humanos no puede ser comprendido del todo sin hacer referencia alguna a los significados y propósitos que estos les atribuyen a las acciones. Dado que esta investigación es cualitativa, no se generalizará con los posteriores resultados, más bien, aportará con la comprensión de los distintos significados e interpretaciones de los sujetos participantes (Ramírez, 2016) El paradigma que se utilizara en la presente investigación, se enmarca en el constructivismo, esto se debe a que cada realidad se comprende como una

construcción individual de cada sujeto lo que, al mismo tiempo,“ supone realidades sociales múltiples, comprensibles y, en ocasiones, opuestas” (Guba y Lincoln, 2002, p. 129).

El tipo de estudio a realizar es exploratorio y descriptivo, siendo escogida esta línea de estudio debido a la escasa información disponible relacionada al rol actual de las mujeres en el contexto rural, específicamente, en Chile. A su vez, el estudio descriptivo permite seleccionar “una serie de cuestiones, conceptos o variables, y explicar cada una de ellas” (Cazau, 2006, p. 27), esto permite identificar los apartados más significativos en los roles que poseen las mujeres tanto en el mundo privado, como el público.

La técnica de generación de información que se utilizara en el presente estudio son las entrevistas individuales semi-estructuradas, puesto que permite “obtener información más completa y profunda, además presenta la posibilidad de aclarar dudas durante el proceso, asegurando respuestas más útiles” (Díaz, et al., 2013, p.163), lo cual permite al investigador recoger la percepción de los entrevistados de una forma más profunda y clara, tanto en sus valoraciones como en sus significados.

Este tipo de entrevistas permiten al investigador ir ajustando de acuerdo a la conversación, en base al surgimiento de situaciones o aspectos que no se consideran previamente (Díaz, et al., 2013). Esto brinda “la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz, et al., 2013, p. 163).

Se llevaron a cabo un total de 10 entrevistas semi – estructuradas, las cuales serán presenciales, tomando en cuenta las medidas sanitarias, haciendo uso de mascarillas o en espacios abiertos, para evitar el contagio de COVID - 19. Estas se realizaron a mujeres campesinas que cumplían con el siguiente perfil:

1. Mujer que durante su día ocupa más de diez horas en actividades domésticas (labores productivas y reproductivas), dentro del terreno en el que habita con su familia.
2. Mujer campesina que sea mayor de 40 años.
3. Mujer campesina que reside en zona rural de la localidad de Petorca.
4. Mujer campesina que posea experiencia de trabajo remunerado.



5. Las Mujeres participantes no deben compartir vivienda ni grupo familiar con otras participantes del estudio.

La técnica de muestreo que se realizará en el presente estudio corresponde al de “bola de nieve”, una estrategia que consta en identificar “participantes clave y se agregarán a la muestra, luego se les preguntará si conocen a otras personas que puedan proporcionar más datos o ampliar la información respectiva al tema de investigación, y una vez contactados, se incluirán en la muestra” (Hernández, 2014, p. 421).

Para ejecutar la técnica de bola de nieve, realicé los siguientes pasos: En primer lugar, me dirigí hacia la localidad de Petorca, ahí observe los predios del lugar que hacían un uso activo del suelo, es decir viviendas que contaban con cosechas y me acerque a hablar con quienes se encontraban en el hogar. En segundo lugar fui casa a casa buscando mujeres que cumplieran con el perfil, hasta encontrar a la primera entrevistada. Luego, en tercer lugar, la primera entrevistada me dio el contacto telefónico de dos mujeres (una agricultora y otra floricultora), ambas residían en Longotoma, al comentarles sobre el proyecto de investigación accedieron a recibirme en sus hogares para una entrevista. Solo la mujer floricultora conocía a tres mujeres que encajaban en los criterios de inclusión del presente estudio, sin embargo, dos fueron las mujeres que decidieron aceptar se parte de la muestra. Una de las entrevistadas residía en la comunidad de Roco con su esposo, la otra en Illalolén con su hijo. Ambas mencionaron que conocían otras mujeres que podían pertenecer a la muestra, la mujer textilera/agricultora que residía en la comunidad de roco me dijo que sus dos amigas de la canela y su conocida avicultora/agricultora.

Todas las entrevistas fueron llevadas a cabo en sus hogares; predios y casa, demostrando una confianza y comodidad de la entrevistada. Además, me permitió recorrer su lugar de trabajo (huertas, naves, talleres, etc.), mientras me mostraban sus diversas labores, entre sus gallinas, flores, telares, vegetales respondían a mis preguntas.

El análisis de las entrevistas realizadas se realizará utilizando una aproximación a la teoría fundamentada (TF), metodología que se enfoca en hacer emerger la teoría por medio del análisis de datos recopilados sistemáticamente (Strauss y Corbin, 2002). En



otras palabras, “busca adaptar los descubrimientos previos a las características específicas del fenómeno en estudio” (Páramo, 2015, p. 7), lo que significa que utiliza constantemente un método comparativo.

Quien investiga, compara los contenidos que surgen luego de entrevistar a las participantes con los elementos teóricos y así identificar aquellos temas principales. Para posteriormente entender claramente lo que se busca estudiar mediante la producción de categorías teóricas, analizando las diferencias y similitudes en los datos. La Teoría Fundamentada resalta la realidad que se produce colectivamente, permitiendo interpretar y brindar información respecto a comportamientos que se estudia en la investigación (Páramo, 2015). Se considera adecuada si se quiere tener conocimiento sobre la interpretación que tienen los seres humanos sobre su propia realidad (Páramo, 2015). En este contexto, se utilizaron dos de las tres fases de codificación que propone la TF: codificación abierta y codificación axial. “En la codificación abierta se generan códigos a partir de dos fuentes: la pre-codificación y los códigos *in vivo*” (Bonilla & López, 2016, p.2). A partir de esta codificación se genera la axial, la cual “consiste en la búsqueda activa y sistemática de la relación que guardan los códigos y las familias (o subcategorías y categorías, respectivamente) entre sí” (Bonilla & López, 2016, p.2).

Siguiendo este proceso, utilizando el software NVIVO llegué a un árbol con tres categorías principales y catorce códigos. El trabajo de codificación combinó códigos emergentes y códigos predefinidos, en cuanto a estos últimos, se tomaron directamente del guión de entrevista a fin de asegurar la selección de extractos y contenidos vinculados directamente con los temas y objetivos de investigación. En paralelo, se identificaron códigos que emergieron directamente de la experiencia y narrativa de las entrevistadas.

La primera categoría principal fue el “rol de la mujer campesina”. Ella contiene cuatro códigos que reflejan los roles y expectativas de las mujeres. La segunda categoría es sobre las “Dinámicas familiares” y sus códigos muestran el contexto familiar y las percepciones de la mujer campesina. La tercera categoría es sobre “los componentes de la Agricultura Familiar Campesina” en ella se encuentra la organización laboral de la familia en la explotación agrícola y los cambios vividos. Por último, la categoría “deserción escolar” está solo, debido a que, a raíz de la codificación, se consideró



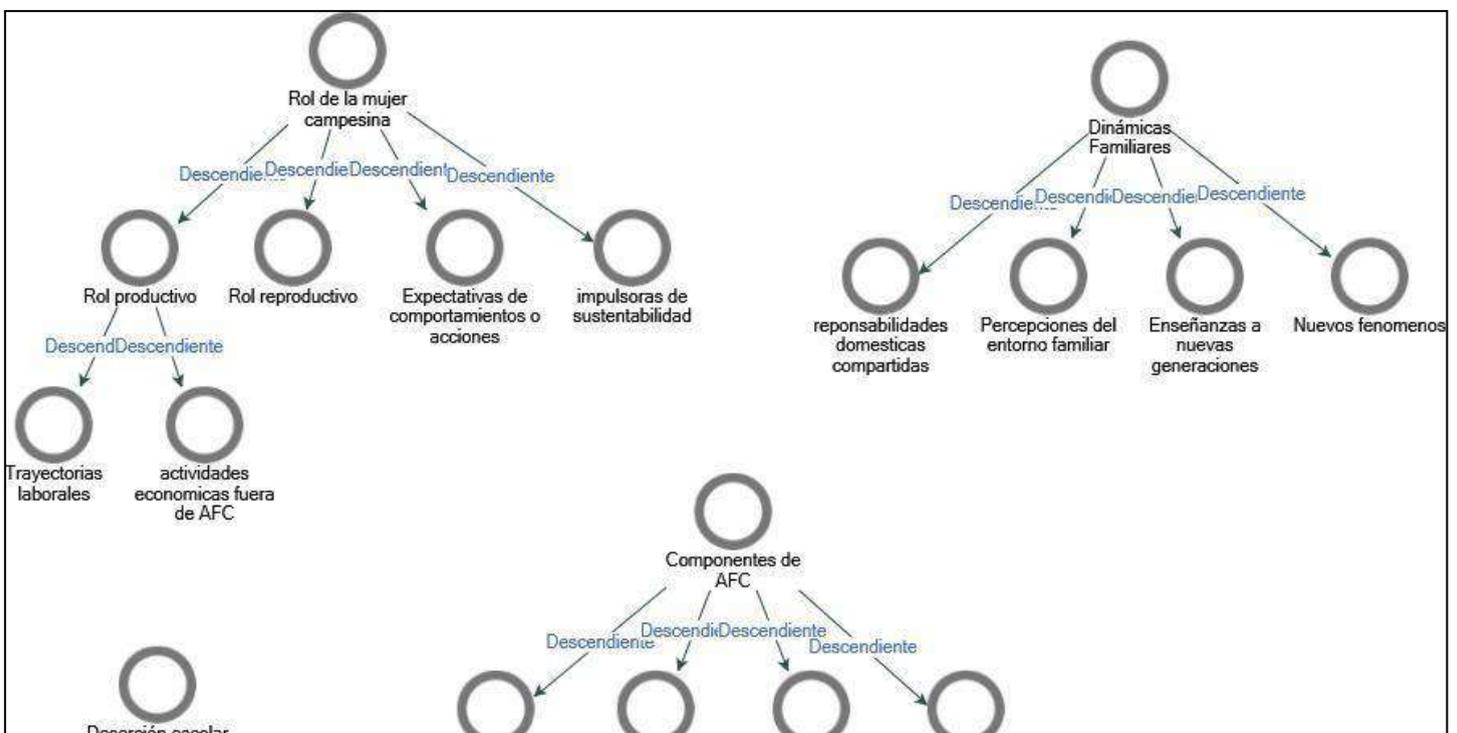
importante resaltar, ya que era un concepto que se repetía en los relatos de las entrevistadas.

En el caso de la categoría “rol de la mujer campesina” surge directamente de la pregunta de investigación, al igual que los códigos sobre el rol productivo y reproductivo. En el caso de los códigos “expectativas de comportamiento” e “impulsoras de la sostenibilidad”, éstos emergieron del proceso de codificación. En la misma línea, la categoría “dinámicas familiares” surge de la pregunta de investigación, sin embargo, los códigos en su totalidad (“responsabilidades domésticas compartidas”, “percepciones del entorno familiar”, “enseñanzas a nuevas generaciones”, “nuevos fenómenos”) surgen de la codificación. En cuanto a la categoría “componentes de la Agricultura familiar campesina” aparece desde la codificación, sin embargo y de forma que se puede considerar irregular el código “organización del trabajo agrícola” emerge desde la pauta de entrevista, por su parte los códigos: “actividad del esposo en la AFC”, “cambios en la agricultura” e “incorporación de técnicas sustentables” surgen de la codificación misma.

La categoría “Deserción escolar” como se mencionó anteriormente nace a raíz de la codificación, queda sola y sin códigos perteneciente debido a que se considera relacionada con el código rol productivo, desde una consideración causal. Lo cual impidió agregar al árbol donde se encontraba dicho código.

A continuación, se presenta el árbol de códigos elaborado:

Figura 1 Árbol de códigos



Fuente: Elaboración propia

Para llevar a cabo la presente investigación para optar el grado de Licenciada en Ciencias Sociales con especialización en Familia, este estudio se presentará al comité de ética científico (CEC) de la Universidad Finis Terrae para la aprobación de los procedimientos, técnicas e instrumentos que se utilizarán a lo largo de este proceso investigativo.

En esta investigación se le informará a cada participante los fines académicos y el propósito que se persigue, se mantendrá el anonimato de las participantes, su participación es voluntaria, así como también se mantendrá la confidencialidad de los datos en la transcripción otorgándole a cada participante un número.

Las participantes en este estudio se dividen en dos tramos de edad, por un lado son cuatro las entrevistadas en edades adultas, la menor tenía 48 años y la mayor 58. Por otro lado, fueron seis las participantes adultas mayores, la menor tenía 60 años y en cuanto a la mayor ella tenía 74 años.

El estado civil de las participantes consta de tres categorías, casada, separada y soltera. En donde un total de seis mujeres afirma ser casada, las mujeres que mencionan ser separadas son tres y solo una mujer afirma ser soltera.

La ocupación de las entrevistadas se divide en agricultura y floricultura, en donde tres se definen como agricultoras y dos floricultoras. Por otro lado, hay un total de cinco mujeres que se definen por dos ocupaciones que realizan. Dos mujeres se identifican como Floricultora/Artesana, una mujer se identifica como Agricultora/Artesana. una mujer se define como Textilera/Agricultora y la última mujer se define como Avicultora/Agricultora.

Tabla 1: Participantes



ID	Edad	Localidad	Ocupación	Estado civil	Nivel educativo
Entrevistada 1 M. V	50	Longotoma	Floricultora	Casada	Básica incompleta
Entrevistada 2 M. F	48	Petorca	Agricultora/ Artesana	Soltera	Básica incompleta
Entrevistada 3 M. B	60	Chincolco	Avicultora/ Agricultora	Casada	Media completa
Entrevistada 4 A. B	69	Illalolén	Agricultora	Separada	Básica incompleta
Entrevistada 5 P. P	51	Longotoma	Floricultora	Casada	Media completa
Entrevistada 6 X.C	60	Longotoma	Floricultora Artesana	Casada	Básica incompleta
Entrevistada 7 M. A	58	Longotoma	Floricultora/ Artesana	Casada	Media completa
Entrevistada 8 R.M	62	La Canela	Agricultora	Separada	Básica incompleta



Entrevistada 9 P. L	74	Comunidad de Roco	Textilera (tejedora e hilandera) /Agricultora	Casada	Básica incompleta
Entrevistada 10 Y. O	67	La Canela	Agricultora	Separada	Básica incompleta

## **VI. Resultados**

### *Análisis y Resultados*

A continuación, se analizan diez experiencias de mujeres campesinas en la localidad de Petorca. Este apartado se divide en dos grandes secciones, el rol de la mujer campesina, en donde se dilucida el papel que cumplen actualmente las mujeres dentro de las esferas reproductivas y productivas, así como también su participación en las dinámicas agrícolas familiares. El siguiente sección corresponde a los cambios en las dinámicas familiares campesinas, en ella se presentan las transformaciones en el paradigma rural, nuevas formas de organización que presentan actualmente las familias, una nueva forma familiar y las percepciones que las entrevistadas poseen sobre su vínculo familiar.

#### **6.1 Elementos que conforman el rol de la mujer campesina.**

En esta sección se analizará la articulación y tensiones de las mujeres campesinas entre las esferas reproductivas y productivas. En cuanto a las labores reproductivas, continúan sus labores domésticas y de cuidados, sin embargo, en la actualidad los hombres de cierta forma ayudan con el exceso de trabajo, pero aún son las principales encargadas de las labores domésticas y de cuidados, tales como cocinar las tres comidas del día, hacer pan, encargada de animales o ganado, lavar, limpiar, cuidados de familiares, por nombrar algunas.

Es en la esfera productiva donde se observan los cambios, en donde las mujeres rurales no solo se encuentran en los predios llevando a cabo la explotación agrícola, hoy en día son percibida como precursoras de diversas actividades como artesanías, textiles, actividad avícola, cocinería e incluso algunas se desenvuelven en rubros de tipo “hostería”.

Esta diversificación de actividades de cierta forma fusiona las esferas productivas y reproductivas, así como también realizan ambas simultáneamente. Comprendiendo que existe una articulación entre las esferas pública, privada y explotación familiar, la cual se considera como productiva privada. Las mujeres diversifican las actividades nombradas anteriormente, se considera que su rol principal no está ligado a la agricultura, aún participan con su familia, pero solo como ayudantes.

También cabe destacar la centralidad que poseen las mujeres, en el contexto de modernización del campesinado, los cambios estructurales y demográficos, se vuelven protagonistas, introductoras e impulsoras de sustentabilidad, llevan estas prácticas ecológicas no solo a las actividad agrícola familiar, sino también en sus respectivas actividades que realizan individualmente. En pocas palabras se puede afirmar que el rol de la mujer campesina en la actualidad en la localidad de Petorca es diverso y no es estático o inmóvil, puesto que son comerciantes, cultivadoras de la tierra, crianderas de animales, manufactureras de manualidades y artesanías, hilanderas, cuidadoras, así como también y a raíz de este estudio también se considera tienen un rol de carácter ecológico en donde fomentan las prácticas sustentables, para el cuidado del medioambiente.

Esta sección se divide en un total de cinco subsecciones. Comenzando con el análisis de la esfera reproductiva de las mujeres rurales, la siguiente corresponde al análisis de las expectativas sobre la mujer campesina y que se espera de ellas en cuanto a la conciliación de las esferas reproductivas y productivas. Luego encontramos la subsección llamada “La deserción escolar y sus consecuencias para la movilidad laboral”, para luego continuar con el análisis de la esfera productiva, observando su trayectoria laboral y las actividades que realizan actualmente. Por último, esta sección cierra con el apartado “impulsoras de sustentabilidad” aquí se menciona la consciencia ecológica con las que las mujeres campesinas cuentan al momento de realizar sus labores reproductivas.



### **6.1.1 La esfera reproductiva: “me ayudan”.**

El trabajo doméstico familiar se convierte en foco de la actividad laboral de las mujeres, ya que es en el hogar en donde se concentran las actividades de reproducción física y se considera el núcleo de la división del trabajo tradicional (Benería, 2019). Por ende, el trabajo reproductivo no sólo dilucida la dinámica problemática respecto a la división sexual del trabajo, ahí es donde tiene su origen (Picchio, 2005). En el mundo rural tradicionalmente la esfera reproductiva estaba caracterizada por solo ser territorio de las mujeres.

En este estudio todas las mujeres entrevistadas realizan labores domésticas en sus respectivos hogares o incluso hogares externos. Como es el caso de la entrevistada 1 quien comenta:

*“Primero como dueña de casa, es todo, lavar, hacer pan. Pero yo me levanto a las cinco y media, vengo a ayudarle a mi suegra que tiene ochenta y tres años, es viejita y le vengo ayudar a hacer las labores hasta las diez de la mañana, le dejo todo hecho y me voy. Y ahí después sigo con el tratado de la casa, que es hacer comida, hacer pan, ver los animales, ver las gallinas, todo eso es de todos los días lo mismo” (Entrevistada 1, 50, floricultura).*

Si bien menciona que su esposo e hijo la ayudan, el hijo debe hacer aseo en su pieza y tender ropa, pero no especifica exactamente cuáles son las tareas del esposo. Relata que si ella se encuentra ocupada realizando algún quehacer del hogar y hay otra que requiere de su atención inmediata, el esposo la realiza. Además cuenta con dos hogares a su cargo, lo cual significa que las labores que se le otorgan por género en la casa no se han flexibilizado para ella. También sucede en el caso de la entrevistada 2 en su predio familiar, las labores domésticas, si bien son compartidas, sólo las mujeres miembros de su familia las realizan, su hermana y madre.

“Las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres; en la mayor parte de ámbitos espaciales, culturales y temporales conllevan una relación de subordinación de las mujeres con respecto a los hombres” (Sabaté et al., 1995, p. 15), lo que se ve reflejado en relatos de las entrevistadas, en donde se puede afirmar que los hombres campesinos efectivamente no realizan tareas que ellos consideran propias “de las mujeres” (Blood, 1958 citado en García, 1990). La entrevistada 1 (50 años, floricultura)



menciona como la tienen que ayudar puesto que es la única mujer en la casa, lo cual deja entrever estas nociones, que las tareas del hogar son propias de las mujeres. A esto se suma el relato de la entrevistada 5, en donde también se observa una consistencia tradicional de sus labores en el hogar:

*“Quedé embarazada de mi hija, como mi hija nació con un problema de salud no me permitió trabajar, ni seguir desarrollándome... me dediqué cien por ciento con ella. Luego vinieron las operaciones de mi hija y ahí me limitó mucho, solamente al cuidado de ella y ya un par de años, cuando ella ahora ya está más grande yo ya pude empezar a poder a trabajar, pero aquí mismo, en la misma casa” (Entrevistada 5, 51 años, floricultora).*

La economía feminista tiene como objetivo el lograr reconocer públicamente las labores domésticas y de cuidado, comprendiendo que las mujeres no realizan estos trabajos por que corresponden a una labor orgánica y natural para ellas, más bien corresponde a una tarea obligatoria no remunerada que deben realizar dentro de un sistema económico capitalista (Brunet & Santamaría, 2016). La entrevistada 5 realiza estas labores sin remuneración debido que su hija necesitaba de los cuidados fijos de una persona, sin embargo ella es quien lo hace y no su esposo, puesto que son los hombres los que históricamente han participado de las economías capitalistas y como se mencionó anteriormente, no realizan “tareas de mujeres” en este caso de cuidados.

Cabe destacar que sin las labores invisibilizadas que realizan estas mujeres cada día en sus hogares, sus esposos se verían en una posición complicada en donde deberán equilibrar la esfera productiva y reproductiva, tal cual muchas de las mujeres campesinas lo hacen hoy en día, dado que ese rol (reproductivo) que cumplen en estas labores es invisibilizado y enfocado en ser conveniente para los demás y no son solo madres, son las abuelas, hijas y tías quienes cumplen con dichas labores. No solo por eso es importante visibilizar el trabajo doméstico, sino también porque ellas realizan una labor sin remuneración por una actividad que si se les pagaría si estuvieran contratadas pero como es hogar y son tareas consideradas como naturales de su rol, no se visibilizan.



### **6.1.2 Lo que se espera de las mujeres campesinas: conciliar la esfera reproductiva y productiva.**

Este apartado nace a raíz de los relatos de las mujeres campesinas, sobre su experiencia al momento de formar familia y lo que significa para su participación en el mundo laboral, en donde su postura o noción se caracteriza por estar fuertemente ligada a un rol tradicional, el cual consiste en ser ama de casa común, que puede contar con otros trabajo, que posee largas horas de trabajo (shanin,1987), se considera como subordinada realizando actividades domésticas y de ayuda familiar, su foco está en satisfacer a los miembros de su familia respecto a las necesidades domésticas que requieran cada uno (Canoves, García y Solsona, 1989). La entrevistada 5 relata sobre cómo:

*“Tuve la oportunidad alguna vez de haber trabajado, que me pagaran mí, eso yo lo debiera haber pensado antes de, pero yo después me case, yo sabía a lo que iba, yo tenía que criar a mis hijos y seguí criándolos hasta adultos, hasta cuando dios me tenga viva pero yo no me siento que mal que no tenga un pago porque yo sé a lo que yo iba a criar familia, si a mí nadie me obliga a tener hijos” (Entrevistada 5, 50 años, agricultora).*

Pese a todos los cambios que han ido transformando el mundo rural, las relaciones de género en cuanto a la esfera reproductiva continúa con una dominación por parte de los hombres, en donde ellos no realizan las actividades que según la ideología patriarcal son de mujeres. La entrevistada 1 cuando decidió tener hijos, comenta sobre como luego de casarse, “sabía a lo que iba”, en otras palabras comprender que debía tomar el rol tradicional de mujer, en donde la única persona que carga con las labores de carácter reproductivo (hogar y crianza) es ella, dejando de lado su participación en el mundo productivo, por ende su independencia financiera, de esta forma volviéndose su esposo el sostén y proveedor del hogar.

Un relato similar y a la vez diferente sobre lo que debía hacer como mujer el momento en que tuvo a su primer hijo es el de la entrevistada 9:

*“A los ocho años comencé a trabajar con mi abuelita en la casa, ella hilaba y yo la miraba a ella y ahí aprendí, nadie me enseñó, aprendí sola a hilar, a enrejar, a hacer terminaciones y eso me ayudo a mí a ser... como lo puedo decir.... Ayudar a mi casa,*



*porque yo fui mamá joven y yo tenía que, antes la palabra era brusca, tú te pusiste a parir tenía que ayudar en la casa y yo si hilaba con mi hijo en la falda hilando pa´ poder comprarle la leche y todo porque antes no se obligaba a los papás que lo ayudaran a uno, en nada, ni siquiera un pan, nada... y yo nunca pedí nada para ella, yo solita la crie, con mi abuelita” (Entrevistada 9, 74 años, textilera/agricultora).*

Su rol, dadas las condiciones y contextos (mamá joven, no casada), ciertamente fue diferente pero igualmente impuestos por nociones externas a ellas y no por una decisión propia. Por su parte la entrevistada 10, al igual que entrevistada 9 no contó con ayuda para equilibrar el trabajo con el cuidado de los hijos, ella indica que: *“donde andaba, andaba con ellas (hijas) en el campo trabajando, en esos tiempos no había jardín nada ...”*

La entrevistada 1 cumplió el rol otorgado por las reglas socioculturales respecto al género del mundo rural campesino en donde históricamente se ha mantenido la continua asignación de labores domésticas según sexo (Fuentes, 2020), es decir la mujer sola haciendo este trabajo, en este caso quedarse en casa pendiente de la crianza de sus hijos. A la entrevistada 9 se le impuso un rol en donde combinaba las esferas reproductivas y productivas, el rol productivo fue impuesto por su familia, lo que se esperaba de ella era que participara activamente de una labor que generará ingresos para subsistir junto a su bebé.

### **6.1.3 La deserción escolar y sus consecuencias para la movilidad laboral.**

La deserción escolar es un fenómeno que surge en las vivencias de la mayoría de las mujeres en este estudio (Entrevistada 1 - Entrevistada 2 – Entrevistada 4 – Entrevistada 6 – Entrevistada 8 – Entrevistada 9 – Entrevistada 10). Chonchol (2003) postula que en el mundo campesino, existe la pobreza estructural, en donde los niveles educativos son casi inexistentes. Las entrevistadas experimentaron el hecho de tener que abandonar la escuela debido a que sus padres se veían en la necesidad de volverlas una mano de obra más para el predio que compartía la familia, además de las labores en el hogar es un consistente patrón.

La entrevistada 10 menciona como el no terminar la educación secundaria ha afectado su movilidad laboral: *“entonces como uno no tenía educación no podía salir afuera*



*porque no era una persona preparada para desenvolverse, salir a trabajar por eso se mantenía ahí no más po'” (Entrevistada 10, 67 años, agricultora).*

Si bien esta investigación no se centra en temas de educación, específicamente deserción escolar, se considera relevante mencionarlo, debido a cómo afecta posteriormente en la movilidad laboral, puesto que esta se ve comprometida por las pocas o nulas oportunidades de optar a un trabajo estable y formal, además de no lograr satisfacer sus posibles opciones vocacionales.

Al analizar las trayectorias laborales que han tenido las entrevistadas a lo largo de su vida, se puede observar una consistencia en ciertas áreas consideradas feminizadas como lo son las labores domésticas y de cuidado. Cabe destacar que suelen ser temporales, informales:

*“Mmm no... nunca, puro trabajo así nomás, sin contrato de trabajo. Con mi papa trabajé gratis para el papá... si trabajábamos con el papa, ayudarle al papa, era todo al común porque uno... como le puedo decir.... Uno trabajaba casi por el plato de comida que le daban en la casa po', ¿me tiende?” (Entrevistada 10, 67 años, agricultora).*

Estas experiencias son compartidas y percibidas como una realidad para algunas de las participantes (Entrevistada 8 y Entrevistada 4), realizando trabajos de limpieza, cuidando niños, temporeras (cortas y packing de flores) y preparando comida. De manera opuesta, algunas entrevistadas si concluyeron su enseñanza media (Entrevistada 3, Entrevistada 5 y Entrevistada 7). La entrevistada 3 comenta: *“he trabajado en varias cosas (risas)... bueno de joven, de que salí del colegio, de los diecisiete o dieciocho años pero varias cosas po', antes habían planes que habían por la municipalidad, fui secretaria, yo trabajaba en la posta pero en una radio comunitaria” (60 años, avicultora/agricultora).*

El concluir completamente su educación media le permitió continuar formándose en lo técnico/académico y a su vez contar con la oportunidad de poder acceder a trabajos formales en donde las condiciones fueran menos precarias, inseguras e inestables para su vida, escenario informal que además solo genera más desigualdad de géneros, perjudicando principalmente a las mujeres.



#### **6.1.4 Esfera productiva: Mujer campesina articuladora de diversas actividades.**

Las mujeres campesinas en la actualidad, si bien continúan siendo partícipes de la agricultura familiar campesina, además han logrado conquistar diversos espacios, tantos en sus predios familiares como en espacios públicos locales para desarrollar su rol productivo en la localidad de Petorca. Como ejemplo de esto, tres mujeres entrevistadas cuentan sobre las labores actuales que realizan tanto en esfera privada como pública. Primero la entrevistada 9 comenta que:

*“Ayudo en las cosechas pero mi trabajo principal es el hilado, y soy inscrita en INDAP, entonces nos llega un beneficio al año, un bono cada tres años y nos llega acá todos los años, es una mínima cantidad de plata pero uno tiene que comprar material. El otro día fui a Rancagua a enseñar, fui por un programa de secano. Se trabaja la lana de oveja, lana de alpaca, el hilado, se hace todo el proceso de que sale la lana de la oveja, se lava se tiñe, se hila, se llega a hacer la obra y luego al mercado a venderla” (74 años, textilera/agricultora).*

En su relato se aprecia claramente una permeabilidad entre las esferas privada y públicas, mantiene su participación en la explotación agrícola que ocurre en su hogar, además cuenta con un espacio de trabajo dentro de su casa (taller), sin embargo, por su trabajo principal, que es el de tejedora e hilandera, debe estar fuera de casa, incluso se ha dirigido a otras ciudades a enseñar sobre las prácticas que lleva a cabo en sus tejidos.

La segunda entrevistada en la que se observan similitudes y diferencias respecto a las labores que llevan a cabo, ella relata:

*“He trabajado con mi hija en banquetería hacemos empanadas los fines de semana.... un negocio familiar, también he dado pensión de cuando llegan obras al lugar, siempre he dado pensiones, incluso ahora ya estoy preparándome para eso y... cocinería, que me gusta la cocinería y salgo a trabajar de repente a cocinar, por ahí cuando me buscan, preparamos eventos también” (Entrevistada 8, 62 años, agricultora).*

Ciertamente se observa que ambas se inclinan hacia otras actividades aparte de la agricultura, esto corresponde a una manera diferente de desenvolverse y contar con



un ingreso económico, sin embargo la diferencia radica en que la entrevistada 8 continúa ejerciendo trabajos en espacios privados. Aun cuando no está en su hogar trabajando, se encuentra en un “espacio privado pero externo”. Las participantes en este estudio dilucidaron que la mayoría de sus actividades, tanto productivas como reproductivas, se realizan dentro de sus viviendas o predios en los que habitan y cuando no se lleva a cabo en alguno de ellos, se considera que se realizan en otros espacios privados externos, por lo tanto, es correcto afirmar que para algunas mujeres rurales, la esfera productiva se ubica en el territorio privado en el que viven. Similar a este relato, la entrevistada 3 cuenta:

*“Mi trabajo es el cuidado y mantención en mi emprendimiento de aves, cuido niños y lo ayudo a él en su huertito, también el vender que es relativo porque no es todos los días, igual estoy aquí en la casa en la mañana, porque si alguien busca huevos para vender, o alguna verdurita que tengamos, cuando puedo voy una vez a la semana a Petorca a vender el día sábado” (60 años, avicultora/agricultora).*

Mediante los relatos de las entrevistadas fue posible identificar y caracterizar el rol productivo actual de la mujer en las economías campesinas estudiadas en la localidad de Petorca. El principal hallazgo con respecto a lo anterior se relaciona con los espacios ocupados por las mujeres para desarrollar su rol productivo dentro, y en ocasiones fuera, de las unidades de producción familiar. La mujer ya no es parte de ese campesinado tradicional que define Chonchol (1994), donde la actividad agrícola que comparte con su familia se considera una unidad fundamental y multifuncional de organización social, sino que la campesina ha expandido sus espacios productivos hacia otros rubros laborales y sociales que están fuera de la unidad familiar. Sin embargo, este rol productivo mantiene la división sexual del trabajo, además de otros ejercicios de dominación y poder no solo en el espacio agrario como tal, sino también en las esferas públicas productivas, en donde las mujeres continúan participando de actividades organizadas según género, tales como cuidadoras (niños, aves), cocineras e hilanderas. Así, se observa que existe una extensión del rol tradicional, el cual solo ve a la mujer como una fuente de conocimiento y aptitudes de crianza, cocinería y artesanías asociadas al campesinado femenino, además de ser perpetuada por la división horizontal del trabajo, donde las mujeres solo realizan actividades productivas



que están otorgadas por su rol de género, es decir, tareas vinculadas a los quehaceres domésticos y de cuidados (Anker, 1998 citado en Barberá, et al., 2011).

Por otro lado, esto genera que las relaciones de género, observándolas desde otra mirada, se han transformado. Las mujeres aportan cierto porcentaje al fondo mensual de la unidad familiar, puesto que su actual rol se compone de diversas actividades económicas, las cuales son ejercidas dentro y fuera del hogar. Es correcto afirmar que varias mujeres campesinas hoy en día son microempresarias o jefas de su unidad de producción, pero aún mantienen una actividad esporádica en la agricultura familiar, lo cual se puede entender como un espacio simbólicamente independiente. Simbólico debido a que se lleva a cabo en su hogar, no tiene su espacio aparte, alejada de los espacios compartidos, (excepto la entrevistada que cuenta con su taller) y en la mayoría de las ocasiones reciben ayuda de otros familiares, principalmente de sus esposos.

Retomando las actividades productivas fuera del predio familiar la entrevistada 2 menciona que: *“Trabajo en una agrícola y también tenemos un emprendimiento familiar que sería de licores artesanales, los cuales tratamos de sacar los mayores productos de los árboles que tenemos en nuestra casa”*(48 años, agricultora/artesana). García (1990) postula que algunos autores se refieren al hecho que las mujeres participen en la explotación familiar y además trabajan fuera del predio familiar, genera para las campesinas agricultoras no solo una “doble jornada laboral”, sino una “tercera jornada laboral” agrícola. Lo cual se traduce en trabajar con la familia, al mismo tiempo colaboran en otros predios o faenas, sin perder la responsabilidad y carga de realizar los trabajos domésticos.

Otro aspecto a destacar de las labores de las mujeres, es que ellas poseen más diversidad en sus actividades económicas. No son solo agricultoras o el aporte de la producción agrícola familiar, sino que son avicultoras, artesanas, textileras, etc. Toman iniciativa y son creativas para idear nuevas fuentes de ingresos, lo cual les permite ser proveedoras o aportar una parte del ingreso familiar. Esto representa una visibilización, puesto que la actividad que genera dinero se concibe como la única forma de rol productivo. Todas las labores que realizan en sus hogares por las que no reciben una remuneración no parece tomarse en cuenta por ellas, incluso aun cuando realizan



tareas en la explotación agrícola mencionan a sus esposos como “cabecillas” o principales.

Retomando el punto de la diversidad de sus actividades productivas, esto se evidencia en los relatos recabados, en donde las mujeres campesinas indican ventas de alimentos, huevos, artesanías, textiles, y en general todas estas actividades que son propias de las mujeres que residen en las localidades de Petorca.

Históricamente las actividades generadoras de ingresos monetarios era solo parte del rol de los hombres. Aun cuando esto ha ido cambiando como se puede observar anteriormente, las mujeres en algunos casos se invisibilizan o quedan omitida de su discurso. Esto se refleja claramente cuando mencionan a sus esposos como los jefes de producción o cabecillas. Esto indica que esta percepción de invisibilización sobre sí misma va más allá de lo económico. Ellas ejercen labores generadoras de capital económico y, sin embargo, aún operan las visiones culturales sobre el hombre proveedor y jefe de hogar.

Se interrogó a las mujeres respecto a si consideraban que las tareas remuneradas tenían más valor que las labores domésticas. Las mujeres rurales poseen cierta diversidad de percepciones respecto al valor de las labores, se observó que por un lado hay mujeres como la entrevistada 5 que mencionan que consideran que: *“Si, creo que si, por que el de dueña de casa no es muy valorado (risas), además que es tan cotidiano, uno hace algo y al otro día lo tiene que hacer porque hay que hacerlo todos los días, yo creo que ningún sueldo valora o se llega a lo que se hace realmente en la casa” (51 años, floricultora).*

Por otro lado hay mujeres que creen que ambos son iguales, las tareas productivas y reproductivas tienen el mismo valor, la entrevistada 9 relata:

*“yo creo que son las dos cosas iguales, porque yo no, no porque, aunque trabajé harto mi casa no siento que sea remunerado o no, por que.... Como le quiero decir... no es obligación pero el dueño de casa tiene que trabajar, hacer las cosas y el otro trabajo, claro que está remunerado, pero tampoco lo siento... pucha tengo que hacer esto, yo si tengo tiempo lo hago o si no, no porque es mi trabajo y cuando son mandado a hacer los trabajos ahí si cuesta más para... hay que cumplir. Ambos tienen el mismo valor, no hay diferencia” (74 años, textilera/agricultora).*



También existen las perspectivas en las que consideran que los trabajos remunerados no están por sobre los reproductivos, tal como menciona la entrevistada 7:

*Fijate que no, porque yo crié mis hijos, debo reconocer que fue difícil pero es como yo lo quise, porque yo quería criarlos pero también siento que aunque igual nos ingeniamos, por aquel tiempo igual pusimos un negocio, tuvimos un negocio, alcanzamos a tener un negocio bien grande, bien bonito, bien surtido en aquellos años y eso me permitió... nos permitió a mi estar en casa para criar a mis hijos, llevarlos al colegio, e ir a su colegio y cuidarlos, entonces si volviera a vivir haría lo mismo aun cuando no gane tanta plata, aun cuando tuve carencias, aun cuando me costó, porque ahora que ellos crecieron pude darme pequeños lujos como tomarme un helado porque antes uno... todo era para ellos, que había que comprar esto.... Entonces uno se postergó mucho entonces, pero volvería a hacerlo fijate... volvería a hacerlo (58 años, floricultora/artesana).*

### **6.1.5 Impulsoras de sustentabilidad**

En este apartado se evidencia que las entrevistadas poseen un involucramiento y preocupación respecto a la naturaleza y cuidado del medioambiente. Ellas identificaron las prácticas químicas que con frecuencia se utilizan en la agricultura y floricultura, por eso adoptan diversas medidas para disminuir los niveles de contaminación, enfocándose en adquirir herramientas o prácticas más sustentables (*ecofriendly*) para el medioambiente. La entrevistada 5 menciona que: “Yo hago té de guano de pavo y de caballo, eso me permite fertilizar ciertos días y es súper bueno porque es más natural y no tiene tantos químicos” (51 años, floricultora).

Esta es una clara respuesta agroecológica a la transformación tecnológica que sufrió el mundo agrario en los años setenta en donde la gran promesa fue maximizar la producción agrícola a través de la incorporación de herramientas tecnológicos, lo cual incluyó incorporar en los cultivos fertilizantes de síntesis y agroquímicos (Chonchol, 2003). Sin embargo, todo esto significó contaminación de alimentos que solían ser naturales y destrucción del ecosistema, como suelos, naturaleza nativa, etc. (Altieri & Nicholls, 2000).



La mayoría de las participantes cuenta con sus propias huertas, ganado, aves, naves, invernaderos y/o herramientas que facilitan llevar a cabo un modelo más ecológico, un ejemplo es el sistema de riego por goteo, herramienta más utilizada por las entrevistadas en sus cosechas, una estrategia que utilizan para no desperdiciar el agua, más bien optimizar el uso de este recurso natural, como resultado del contexto de sequía y desertificación en el que se ven insertas.

La entrevistada 2 por su parte, va mucho más allá, llevando la sustentabilidad incluso a su emprendimiento de licores frutales, menciona que: *“las botellas, nosotros reciclamos botellas, entonces hay que lavarlas y hacer todo ese proceso y así po’h”* (48 años, Agricultora). Es correcto afirmar que en esta investigación se observa esa profunda relación entre las mujeres con la naturaleza, por cómo buscan maneras de cuidarla, esta especie de conexión en los postulados ecofeministas mencionan que debido a la subordinación de las mujeres por parte de los varones y la sobreexplotación de los recursos naturales, se considera que prácticamente afrontan la misma situación, en donde mujer y naturaleza comparten un mismo opresor (Mies & Shiva, 1993).

Además, cabe señalar que son ellas quienes aseguran una alimentación saludable y sin químicos para su unidad familiar. No solo realizan una labor medioambientalmente ética con la naturaleza, sino también con los animales. Mediante la agricultura impulsan a sus hijos, al consumo de productos orgánicos o *“plantbased”*.

Las mujeres campesinas que residen en la localidad de Petorca siguen realizando labores domésticas en sus respectivos hogares, así como también en algunas ocasiones en hogares externos, sin embargo, sus hijos y en ocasiones esposos ayudan con la carga del hogar. Sin embargo, esta labor continúa recayendo principalmente en ellas. Respecto a la esfera productiva, actualmente las mujeres campesinas articulan diversas actividades, no solo se centran en la agrícola, sino también exploran y expanden sus espacios productivos hacia otros rubros. En cuanto al espacio, se pueden llevar a cabo en un espacio privado (su hogar, predio o espacio privado externo), así como también en espacios públicos, aunque mayoritariamente continúa la persistencia clásica de las mujeres rurales de desenvolverse en espacios privados. La división sexual del trabajo se observa en ambas esferas, en la esfera pública las mujeres participan en actividades asociadas al rol de género, de cierta



forma es una extensión del rol tradicional, percibiéndolas como fuente de conocimientos sobre cocina, aseo, crianza, entre otras actividades asociadas al campesinado femenino. El último hallazgo corresponde al involucramiento que las entrevistadas poseen respecto a la sustentabilidad y las prácticas ecoamigables, reutilizando botellas, dejando de lado los fertilizantes y pesticidas químicos por otros creados a base natural. Todas optimizan el agua mediante sistema de regadíos, destacando el contexto de crisis hídrica y desertificación, el no desperdiciar agua es vital para los residentes de Petorca.

## **6.2 Cambios en las dinámicas familiares campesinas.**

En esta sección se analizan las formas en las que se relacionan las familias, así como también nueva forma de hacer familia y las percepciones de las mujeres campesinas sobre su familia. Esta sección se considera responde explícitamente a los objetivos tres, cuatro y cinco. Los principales resultados dan cuenta del nuevo rol que actualmente los hijos tienen. En algunas ocasiones, aun fuera de casa, continúan siendo partícipes de la explotación agrícola familiar. Además, las redes sociales permiten esta nueva dinámica en donde ellos publican los productos de los padres en diversas plataformas, realizando una labor de *marketing*. Otro resultado a destacar es que hay nuevas formas de dinámicas familiares como la mujer campesina separada, lo cual da cuenta de distintas formas de relacionarse en los espacios campesinos no solo como esposa en una familia nuclear. Cabe mencionar la continuidad que existe en la valoración de la actividad del esposo en la explotación familiar, las mujeres se posicionan en un rol secundario o de “ayudante” debido a no realizar las labores pesadas. Por consiguiente, comentan que los esposos le preguntan sobre todo lo que se debe hacer. Lo cual demuestra la persistencia de la división sexual del trabajo, en donde quien realiza las labores que requieren de mucha fuerza física tiene un rol principal. En cuanto a las labores domésticas, los esposos en la actualidad si realizan ciertas tareas en el hogar, poseen un rol de ayudante, que en la ruralidad clásica no percibía esta dinámica familiar, por lo cual es relevante de mencionar.



### **6.2.1 El rol de los hijos: nuevas formas de participación y distanciamiento de la AFC.**

El mundo rural ciertamente se ha ido transformando, incluso las maneras que posee la familia de relacionarse o incluso participar en la explotación agrícola familiar ha cambiado a través del tiempo. La “nueva ruralidad” se aleja de la homogeneidad que poseía el paradigma clásico de la familia campesina, actualmente se percibe como diversa, compleja, multidimensional, transformadora de patrones. Según Gómez (2002) el inicio de la agroindustria y la transición de sectores rurales a mas urbanos, generaron una transformación en la tradicionalidad de la vida rural, la cual solía considerarse como simple y homogénea, hoy se percibe como compleja y cambiante.

Las entrevistadas comentan sobre como miembros de la familia cooperan en la explotación agrícola, por ejemplo la entrevistada 7 dice: *“pone ahí a través del teléfono en las redes sociales “hay porotos o hay esto”, eso lo hace mi hija, es trabajo familiar, aunque no “haiga” una ganancia económica, para ella aunque si lo hay también porque por ejemplo si hay tomates ella también lleva, si hay porotos también lleva porotos...”* (58 años, Floricultora/Artesana).

Luego de que los hijos dejan el predio familiar, emerge un elemento nuevo para las familias rurales, la tensión entre padres e hijos debido a satisfacer sus aspiraciones laborales y educacionales, en ocasiones, lejos de la familia (Neiman, 2010). Sin embargo, en la actualidad y gracias a la creación de redes sociales que nos permiten estar cerca aún estado lejos, los hijos continúan siendo un apoyo para la agricultura familiar, ya no desde el trabajo físico (mano de obra), más bien desde una labor de *marketing*, al ofrecer los productos que cultivan mediante redes sociales como Facebook o Instagram.

Caso aparte es expuesto en las vivencias de la entrevistada 10, sus hijas estudiaron, se fueron de casa, pero no continúan siendo un apoyo para ella, al menos en cuanto a las labores agrícolas, más bien su madre comenta que *“dicen ellas que la agricultura no paga ahora, que usted cuando saca para vender y le dan una miseria, y para los gastos que tienen no conviene sembrar, no conviene la agricultura”* (67 años, Agricultora). Esto deja entrever como la modernización del sector rural, cambia la visión de los hijos sobre su vida campesina, tienen más ambiciones en cuanto a capital



económico, no observan la agricultura como una labor que satisface sus expectativas tanto económicas como culturales.

El contexto respecto a la migración de los hijos del predio familiar a las ciudades en la actualidad es una situación dicotómica. Por un lado, los miembros de la familia que emigraron a la ciudad siguen en contacto y apoyando a sus padres, desde una forma particular y moderna que son las redes sociales, lo cual se traduce como una continuación del trabajo familiar y el seguir en contacto con el mundo campesino. Por otro lado, algunos hijos al desplazarse a la ciudad, se encuentran con este mundo diferente a la realidad con la que crecieron, más movilidad y autonomía, lo cual influye en que adquieren otra visión de vida en donde la explotación agrícolas autosubsistente que realizan sus padres, al no ser generadora de grandes riquezas se vuelve una práctica inservible, por ende no promueve, respalda o incluso no se enorgullecerse del trabajo que realizan.

### **6.2.2 Actividad del esposo en la AFC: El trabajo que requiere de más fuerza, tiene más valor y su apoyo en las labores domésticas.**

En las labores del hogar y en la explotación agrícola familiar, el esposo cumple ciertos roles, en este apartado se dilucida el rol que sus esposas consideran cumplen los hombres en estas esferas. La entrevistada 1 comenta:

*“cuando nosotros hacemos las cosechas que son las cosechas grandes que se llaman como en el primero (de noviembre), yo hago cabeza en cuanto al dinero, si hay que comprar algo, recibo todo y a fin cuando ya se terminan las cosechas yo doy cuenta de todo lo que se hizo y lo que se gastó y entró, todo, mi marido hace todos los trabajos si, todo todo, el ayuda a todo porque yo no voy a ir a poner palos, el poda, el hace todo, yo solamente pongo la mano de obra más liviana. Él es el principal y yo sería como la segunda, porque él es el que hace todo para que me voy a chorear yo si no puedo poner ni un palo” (50 años, floricultora).*

La mujer se posiciona a sí misma en un rol secundario, menos importante, por el hecho de no hacer labores que requieran de su fuerza corporal, aun cuando da a conocer que su marido le pregunta todo lo que se debe hacer y es ella la “cabeza”. Esto muestra una división sexual del trabajo basada principalmente en la fuerza, en el trabajo físico. En el mundo rural, el trabajo físico se plantea como superior al trabajo



de organización y administración, posicionando al hombre como jefe de la explotación o “cabecilla”. Sin embargo, esto cambia una vez que se refieren a si realizan tareas domésticas.

La entrevistada 9 relata: *“mi esposo también me ayuda harto, el me ayuda a tejer a todo eso, hacer aseo en la cocina, trapea, en eso me ayuda”* (74 años, *Textilera/Agricultora*). Tomando en cuenta que las tareas mencionadas son propias del género femenino, cabe destacar que las actividades del hombre son un tanto flexibles, es decir si la mujer se encuentra enferma o incapacitada de realizar una tarea y no cuenta con alguno de sus hijos o hijas, el esposo ayuda, lo cual es el caso de la entrevistada 9. Ellos residen en el hogar solos en la semana y sus hijas los visitan los fines de semana. Cabe señalar que el esposo no solo la apoya con los quehaceres domésticos, también la ayuda con sus tejidos, a hilar, teñir, etc. Comenta que le enseñó las técnicas que usa y aprendió a tejer, apoyando a que su negocio crezca, puesto que no está sola llevando a cabo los pedidos que le llegan únicamente a ella y no a su grupo de hilanderas.

La entrevistada 5, habla sobre su esposo y según cuenta en su relato sobre las tareas del hogar, menciona que: *“Es compartido, por ejemplo, el papá se preocupa de llevar a mi hija a la mayor al colegio, de traerla, de traerme algunas cosas que me faltan y de las compras”* (51 años, *floricultora*). Son considerados casos excepcionales a la norma del grupo cuando un hombre realiza tareas de hogar o cuidados como recolectar leña, cocinar o llevar al hijo/a al médico, asistir a juntas escolares, entre otras actividades que se espera provengan de una mujer, puesto que son tareas propias de connotación femenina (Torres, 2004).

### **6.2.3 El pilar de la unidad Familiar: Percepciones de la mujer sobre su familia.**

#### **6.2.3.1 Los atributos observados en su vida familiar.**

Las percepciones de las entrevistadas respecto a sus familias siguieron una misma línea, en donde solo mencionan atributos positivos sobre los demás miembros de su grupo familiar. La entrevistada 5 menciona sobre su familia que:

*“Nos vinculamos bien como familia, por ejemplo hay veces en los que hay períodos por ejemplo para el día de la mamá, para el día de los enamorados, ahora para el*



*primero de noviembre que me tengo que concentrar en el trabajo porque es mucha la demanda entonces uno tiene que estar ahí o que llegan en la noche a buscar las flores o me llaman y ahí yo voy y ellos quedan aquí, no se poniendo la mesa, colaborando de alguna u otra forma para que yo pueda estar más dedicada en esos días a eso, porque son fechas entonces, hay que aprovecharlas” (51 años, floricultora).*

La buena vinculación que considera, se puede comprender que nace por el trabajo que realizan en conjunto como familia, ya sea haciendo las labores domésticas o prestando ayuda en la explotación de flores, es ahí en donde trabajan como un equipo. Se consideran como labores unificadoras que crean vínculos, debido a la buena comunicación que se debe tener para realizar labores efectivamente, así como también el estar cuando más se necesite.

A su vez, la entrevistada 9 también considera que el trabajo que realizan sus hijos es el mejor atributo, a su criterio, relata sobre como: *“Son todos trabajadores, todos emprendedores, que no se quedan... nunca se han quedado, decir: “pucha mi marido tiene que dármele” no, de chiquititos han sido emprendedores” (74 años, textilera/agricultora).*

De cierto modo sus relatos dilucidan el valor que les otorgan al trabajo, no solo como algo generador de dinero, sino también el carácter simbólico sobre los miembros de su familia, en donde los atributos de cada uno están ligados al trabajo que realicen, al ser constantes en ellos.

Otras percepciones que las mujeres rurales tienen son en cuanto a las labores y si estas tienen más valor por el hecho de ser remuneradas. Se observó cierta diversidad respecto a esto. Por un lado hay mujeres como la entrevistada 5 que mencionan que consideran que: *“Sí, creo que sí, por que el de dueña de casa no es muy valorado (risas), además que es tan cotidiano, uno hace algo y al otro día lo tiene que hacer porque hay que hacerlo todos los días, yo creo que ningún sueldo valora o se llega a lo que se hace realmente en la casa” (51 años, floricultora).*

Por otro lado hay mujeres que creen que ambos son iguales, las tareas productivas y reproductivas tienen el mismo valor, la entrevistada 9 relata:



*“yo creo que son las dos cosas iguales, porque yo no, no porque, aunque trabajé harto mi casa no siento que sea remunerado o no, por que.... Como le quiero decir... no es obligación pero el dueño de casa tiene que trabajar, hacer las cosas y el otro trabajo, claro que está remunerado, pero tampoco lo siento... pucha tengo que hacer esto, yo si tengo tiempo lo hago o si no, no porque es mi trabajo y cuando son mandados a hacer los trabajos ahí si cuesta más para... hay que cumplir. Ambos tienen el mismo valor, no hay diferencia” (74 años, textilera/agricultora).*

También existen las perspectivas en las que consideran que los trabajos remunerados no están por sobre los reproductivos, tal como menciona la entrevistada 7:

*Fijate que no, porque yo crié mis hijos, debo reconocer que fue difícil pero es como yo lo quise, porque yo quería criarlos pero también siento que aunque igual nos ingeniamos, por aquel tiempo igual pusimos un negocito, tuvimos un negocio, alcanzamos a tener un negocio bien grande, bien bonito, bien surtido en aquellos años y eso me permitió... nos permitió a mi estar en casa para criar a mis hijos, llevarlos al colegio, e ir a su colegio y cuidarlos, entonces si volviera a vivir haría lo mismo aun cuando no gane tanta plata, aun cuando tuve carencias, aun cuando me costó, porque ahora que ellos crecieron pude darme pequeños lujos como tomarme un helado porque antes uno... todo era para ellos, que había que comprar esto.... Entonces uno se postergó mucho entonces, pero volvería a hacerlo fijate... volvería a hacerlo (58 años, floricultora/artesana).*

### **6.2.3.2 Percepciones sobre el trabajo: acuerdos y tensiones entre distintas generaciones.**

La urbanización de la ruralidad como la llama Gomez (2002), tiene diversas características, que son consideradas transformadoras de la ruralidad tradicional en algunos aspectos. Entre ellas destaca la tensión que surge entre los miembros de una familia, esto sucede por las diferencias que pueden existir en sus pensamientos o quizás como en la manera de comportarse, lo cual pone en evidencia “tanto en comportamientos como en valoraciones que llevan a actuar a los distintos miembros del hogar de formas determinadas” (Neiman, 2010, p.16).



Los relatos de las entrevistadas se dividen, en donde la entrevistada 10, la entrevistada 4, la entrevistada 6, entrevistada 7, entrevistada 8, afirman sentir diferencias con otros miembros de su familia, por un lado, la entrevistada 10 tiene diferencias con sus hijas respecto a su trabajo como agricultora, puesto que ellas se educaron y trabajan formalmente por un sueldo estable, consideran que la informalidad y la cantidad de dinero que adquiere por sus productos son muy bajos. De cierta manera, la desmerecen por trabajar la tierra, ya que no gana grandes ganancias, pero ella comenta que es feliz y se siente orgullosa. La entrevistada 8 por su parte relata sobre las diferencias con sus hijas: *“Siempre se da (risa) porque ahí es donde tiene que existir la comunicación y uno discute y pone las cartas sobre la mesa y ver los pros y los contras de algunas cosas, porque si no no funcionan las cosas y salen mal”*. Al igual que la entrevistada 7, consideran que aunque las diferencias que poseen con respecto a sus hijos y sus maneras de pensar, más heterogénea al pensamiento homogéneo que se tiene en la ruralidad, no generan un conflicto puesto que aunque no estén en la misma “sintonía”, aún siguen siendo familia e intentan comprenderse los unos a los otros, en otras palabra, conversan las cosas” (58 años, floricultora/artesana).

Por otro lado la entrevistada 2, la entrevistada 3, la entrevistada 5, la entrevistada 1 y la entrevistada 9, mencionan no tener desacuerdos en la manera de pensar o actuar de otros integrantes de su familia. Desde su perspectiva, sus familias son considerablemente homogéneas. Mencionan como no hay discusiones a raíz de diferencias, todos son muy parecidos en su pensar y actuar. La entrevistada 2 relata que son tan parecidos debido a que viven “achoclonados” y se entienden muy bien. En su hogar reina la tradición rural. Puesto que mantienen la práctica de que los hijos se mantienen por generaciones (más de dos) en el predio familiar, también el tener el mismo pensamiento que sus padres respecto a los aspectos de la vida. Así, no hay una tensión creada por diferenciaciones en los modos de actuar. Lo anterior se puede explicar por una organización más clásica de la agricultura familiar campesina y sus dinámicas que se consideraban significativamente uniformes debido a que lo que el padre de familia creía, actuaba y transmitía, los miembros de la familia interiorizan de una forma jerárquica por miedo, también castigo y por eso existía esa homogeneidad (Garzón, Escobar, & Escarraga, 2020).



Los relatos permiten afirmar que en las familias rurales contemporáneas coexisten visiones o caracteres apoyados en la homogeneidad de sus miembros y en cuanto a la heterogeneidad que también se encuentra presente en los hogares, refleja una tensión entre el mundo rural y urbano en el centro de la familia campesina, sin embargo aun cuando puede crear conflicto buscan comprenderse, como mencionaron las entrevistadas.

### **6.2.3.3 Valoración familiar del trabajo de la mujer campesina.**

Las mujeres campesinas tradicionalmente han sido invisibilizadas, tanto socialmente como dentro de sus respectivas familias. En este apartado se busca transparentar sobre la actualidad que viven las mujeres campesinas en el mundo rural, si las mujeres siguen siendo sujetas invisibilizadas y poco valoradas tanto en su vida doméstica como en los predios que comparten con sus familiares.

Algunas entrevistadas afirman tener la valoración de miembros de su familia, respecto a las labores que realizan en su vida cotidiana (La entrevistada 1, la entrevistada 9, la entrevistada 8, la entrevistada 5, la entrevistada 4, la entrevistada 3, la entrevistada 2)

*“Si ellas me dicen y yo les digo, yo sé que mi esposo está jubilado y tiene sus cosechitas pero no alcanza mijita linda, no alcanza entonces yo digo: “gracias a dios por el puro esfuerzo de mi trabajo yo hice esto (señala su taller y bodega), porque yo mucha de la ganancia la iba guardando y con la pensión mía y la de el pa’ pagar luz, agua, gas, mucho. Por eso no he dejado de ayudar nunca en la casa y si uno también tiene su plata, necesita algo lo compra y si necesita hacer un regalo lo hace y no le está pidiendo plata al marido... no ha gustado nunca pedirle, yo que no, yo manejo la plata de él, todo, pero yo sé lo que tengo que gastar, comprar, yo sé lo que le hace falta a él” (entrevistada 9, 74 años, textilera/agricultora).*

Para la entrevistada 9 la valoración que recibe, según lo que ella menciona, es que está dada por las labores productivas que realiza, el ganar dinero y llevar a cabo sus planes (creación de taller, tener una bodega), además de ser un sustento importante en su hogar, se consideran que son cosas que le dan la visibilidad y admiración por parte de los miembros de su familia.



Por otro lado la entrevistada 7 cuando se le preguntó sobre si su familia tomaba en cuenta su opinión y la valoraba, comparte que:

*“No, pero eso, mira ahí fui bien... no, pero a pesar de sentir que no es valorada mi opinión siempre la he dado y siempre la he hecho notar, aunque las decisiones de ellos no sean... no se tome en cuenta o aparentemente no se toma en cuenta o no se valide lo que yo estoy diciendo, igual siempre lo digo, igual siempre lo manifiesto. Y mi trabajo cotidiano en la casa.... No, claro me pasa mucho porque yo salgo cada cierto tiempo y salgo dos o tres días entonces cuando uno vuelve..., ha habido cambios, debo ser honesta y reconocer que ha habido cambios, pero igual uno llega y uno sabe que llega como a barrer, a ordenar” (58 años, floricultora/artesana).*

De igual forma otras entrevistadas reafirman los dichos por la entrevistada 7 (La entrevistada 6 y entrevistada 10), en donde relatan sobre cómo sienten que sus familias no las escuchan o no valoran las labores, ya sean reproductivas como productivas que realicen. Puesto que se da por hecho el que la carga del hogar, con todo lo que implica esto, solo sea responsabilidad de la madre, noción ligada a los roles que existen por género, en donde se invisibiliza el trabajo que realizan las mujeres en el predio o labores domésticas.

Es correcto afirmar que se mantiene esta característica de la campesina tradicional, pero en menor nivel, en donde la relación esfuerzo y sacrificio de la mujer no es igualitario al reconocimiento y valoración por parte de los miembros de su familia. El reconocimiento perteneciente a un nivel muy bajo y casi nulo, mientras la madre cumple con las tareas del hogar, más actividades generadoras de dinero, cuidar familiar/cercano, entre otras tareas invisibilizadas.

#### **6.2.4 Las responsabilidades compartidas: Enseñanzas a nuevas generaciones.**

Respecto a sus hijos, las entrevistadas que tienen niñas, niños o adolescentes mencionan como ellos tienen sus tareas que cumplir dentro del hogar y además ayudar en el predio familiar, en ocasiones. La entrevistada 1 relata sobre cómo:

*“Trabajamos todo, compartimos en la casa y que pasa que los atributos es que usted va enseñando a su hijo que él sepa que ganarse la plata cuesta porque no es nada*

*sentarse y pasarle veinte lucas y que él esté sentado mirando, no, no es la gracia hay que incentivarlo que él tiene que ser otro en la vida, estudiar, trabajar, tiene que saber el valor” (50 años, floricultora).*

La explotación de carácter familiar bajo sus parámetros y criterios, trae una enseñanza para el hijo, a fin de observar resultados a futuro en él, que de cierta forma se convierta en un hombre trabajador, humilde, alguien que ellos consideren bueno como persona. Lo cual ciertamente lo convierte en un trabajo proyectivo.

Esta dinámica que se observa entre generaciones no concuerda con los postulados de Bardomás (2000) sobre la relación entre padres e hijos con remuneración de por medio. Explica que inicia con el proceso de sucesión, la cual, se origina al momento en que el sucesor deserta del establecimiento escolar al que pertenece y comienza a trabajar recibiendo un porcentaje de lo que produzcan en la cosecha. En esta familia, la remuneración que recibe el hijo por su ayuda en el invernadero por parte de sus padres no posee la intención de incentivar la deserción escolar y posteriormente hacerse cargo del negocio familiar, por el contrario, motivan a su hijo a que continúe sus estudios y aprender sobre el valor de las cosas.

También describen cómo sus hijos e hijas realizan labores domésticas (Entrevistada 5 y entrevistada 1). Entre sus tareas diarias están hacer su cama, tender ropa, entre otras. De este modo, se educa a los niños y niñas a no adoptar o eliminar las ideas respecto a roles impuestos por género, ya que estos son pensamientos que se van aprendiendo por la cultura machista que hay tanto en los hogares como en la sociedad en general. Lo anterior se comprende como beneficioso para un cambio de paradigma, del cual futuras generaciones que residen en el mundo rural gozaran (especialmente las mujeres campesinas), puesto que las mujeres podrán participar del mundo laboral y ser madres a la vez, sin tener que comprometer su tiempo a realizar más de una jornada laboral, equilibrando las horas de trabajo doméstico, que serán compartidas, y su actividad productiva.

Además, abre la posibilidad de optar a labores más formales y menos feminizados, debido a que la división sexual del trabajo irá en disminución y la figura de la mujer en el mundo laboral no cargará con la asociación tradicional de género en donde solo puede realizar actividades de cuidados y domésticas, alejándose del machismo



sistemático que existe en los espacios laborales, específicamente en los sectores rurales.

### **6.2.5: Nuevas formas familiares en la agricultura campesina: La mujer agricultora separada.**

El paradigma tradicional de la familia agrícola campesina contaba con características como; familia nuclear, padres casados, gran cantidad de hijos, todos los miembros de la familia participan en la actividad agrícola, varias generaciones residen en el mismo predio familiar, entre otras.

En la actualidad las mujeres, en algunas ocasiones, rompen esta estructura impuesta y deciden independizarse, se separan de sus respectivos esposos que significaban para ellas el sustento económico principal por consiguiente su rol se transforma de esposa de agricultor dependiente a agricultora independiente. Respecto a esta particular vivencia comenta la entrevistada 4, *“es que yo estoy separada, entonces siete años ya. Yo tenía que hacer algo, tenía que hacer algo yo para sobrevivir (69 años, Agricultora).*

La realización de un trabajo remunerado para ellas no solo significa autonomía económica o una identidad de mujer rural empoderada, más bien encuentran en la agricultura una actividad que les permite sobrevivir o seguir viviendo, lo cual le da un sentido simbólico no monetizado de gran importancia en su vida.

Esta decisión produce que se desvinculen significativamente del rol impuesto a las mujeres agricultoras dentro de las explotaciones familiares, en donde las mujeres solamente se perciben como un “apoyo”, discontinuo, fraccionado, básicamente un comodín dentro de la empresa agraria (García, 1990), a diferencia trabajan para sí mismas obteniendo, no solo ganancias monetarias, además en algunos casos, incluso reconocimiento social, tal como cuenta la entrevistada 10 respecto a su valoración: *“bueno de la gente sí, mucha gente porque a mí me entrevistaron pa’ la cuestión de acá de la agricultura también po’ todos me felicitaban en Facebook y que lo siguiera haciendo y que siguiera en el rubro que a mí me gustaba porque ya personas así como usted, me decían, ya no se ven, eso era lo que me decían a mí” (67 años, agricultora).*



Las mujeres campesinas dentro de las explotaciones agrícolas familiares experimentan diferentes tipos de invisibilización en su rol productivo, puesto que se asocia a un rol social, que a la vez es invisible y subestimado. Esto ocurre debido a que para ellas se hace difícil participar en el mercado, y por ende de la vida social, puesto que no poseen una renta estable. Este es el caso de las mujeres que realizan tareas no remuneradas, ya sean reproductivas como productivas, tales como las labores agrícolas que realizan sin obtener remuneración. Cabe destacar la tensión existente entre hacerse visibles y continuar cumpliendo un rol históricamente asignado a ellas (sin valoración social ni económica). Es por esto que ellas interiorizan las ideas patriarcales e invisibilizan su rol productivo, como persona y como trabajadora productiva en el sistema familiar agrícola (Fuentes, 2020).

Tomando este postulado, es correcto afirmar que la entrevistada 10 y la entrevistada 4 son dos mujeres agrícolas campesinas que poseen una significativa visibilidad, ya que todo el reconocimiento por cada una de las labores que realizan, tanto productivas como reproductivas es para ellas. Incluso en redes sociales, como es el caso de la entrevistada 10, las personas la admiran por ser ella la única que lleva a cabo las cosechas y la venta de sus productos, su reconocimiento social y visibilidad se puede considerar singular e importante para ella como mujer campesina.

## **VII. Conclusiones**

La presente investigación aborda la pregunta ¿Cuál es el rol que actualmente cumplen las mujeres dentro de las dinámicas agrícolas familiares en la localidad de Petorca? Para ello, se generaron una serie de objetivos específicos enfocados para satisfacer la falta de conocimiento en este tema.

En relación a los elementos que conforman el rol de la mujer campesina, en las mujeres destacaron las transformaciones en las esferas productivas y reproductivas, tanto en los espacios privados como públicos.

En cuanto a las labores reproductivas, las mujeres continúan realizando principalmente las labores domésticas y de cuidados, estas labores consisten en cocinar las tres comidas del día, hacer pan, encargada de animales o ganado



(alimentar, dar agua, ir a buscar a los cerros, entre otras), lavar, limpiar, cuidados de familiares, ya sean hijos o familiares enfermos que necesiten cuidados .

Cabe destacar otro resultado relacionado a la esfera reproductiva, consiste en que en la actualidad se puede observar una transformación de la manera de interactuar de la familia rural, puesto que existe una participación por parte de los miembros de la familia. La madre ya no es la única encargada de hacer todas las tareas, ahora los hijos y esposos ayudan en los quehaceres, lo cual puede permitir a las mujeres conciliar un poco las tareas productivas y reproductivas . Sin embargo, siguen siendo las mujeres las responsables de llevar a cabo el cuidado de la casa, hijos, y familiares, lo cual quiere decir que continúan las asignaciones de actividades asociadas al género en los núcleos de las familias campesinas.

Es en la esfera productiva es donde se observan los cambios más relevantes, puesto que hoy en día las mujeres rurales pertenecientes a la localidad rural de Petorca no solo se encuentran en los predios o huertas familiares participando activamente en la explotación agrícola, actualmente a las mujeres campesinas se les puede considerar como precursoras de diversas actividades productivas, expandiéndose a áreas como la artesanías, creación y ventas de textiles, actividad avícola, cocinería e incluso algunas se desenvuelven en rubros de tipo “hostería” dando pensión.

Esta diversificación de actividades laborales fusiona aún más las esferas productivas y reproductivas, ya que se realizan ambas actividades simultáneamente en los contextos de ruralidad. La articulación entre mundo público y privado en la explotación familiar, evidentemente no se separaba, se consideraba que el predio familiar era una extensión de las labores domésticas, por lo cual eran invisibilizadas su valor sin tener ni reconocimiento ni remuneración. Debido a la división sexual del trabajo se observan estos dos paralelismos, por un lado la perpetuación de las experiencia de los hombres, quienes participan en una actividad remunerada en la esfera pública, por otro lado, el rol de las mujeres se reduce a la esfera reproductiva, no remunerada que ocurre en el espacio privado (Mellor, 2000).

En el mundo rural, estas esferas tienen lugar en el mismo espacio físico, es decir físicamente no son separables. Otra característica que dilucidar es el intercambio que existe entre ellas De cierta forma se puede confirmar que se nutren mutuamente,



debido a que muchas de sus actividades reproductivas generan actividades productivas. Se puede considerar que el trabajo con la tierra en conjunto con el cuidado de animales es una forma de cuidar y mantener a la familia, es decir, indirectamente, el trabajo productivo termina repercutiendo en el bienestar familiar, no solo desde el ámbito económico.

En cambio en contextos urbanos dichas esferas están completamente separadas y no hay relación alguna entre ellas, la actividad remunerada transcurre en espacios públicos en tanto la actividad de carácter productivo en la esfera privada. Este estudio comprende que la separación entre la actividad productiva y reproductiva es, en realidad, una herramienta analítica.

En la familia rural lo productivo y reproductivo convergen, las labores en ambas esferas no son autónomas y están en constante interacción. Éstas se forman mutuamente, al igual que la separación de ambas en cuanto a público y privado, como se mencionó anteriormente, a diferencia del mundo urbano, en el mundo rural las mujeres trabajan en sus hogares, realizan labores de cuidado y de crianza al mismo tiempo en que hacen labores productivas agrícolas, avícolas, textiles o ganadería. Este hallazgo muestra una faceta distinta de esta mirada productiva y reproductiva que se observa en lo urbano. Este concepto de público y privado se ve tensionado con la experiencia que se vive en el mundo rural.

En el contexto de transformaciones y modernización del mundo rural, las mujeres se vuelven protagonistas de la introducción e impulso de la sustentabilidad, los hallazgos muestran que son ellas las pioneras que llevan estas prácticas ecológicas, no solo a las actividad agrícola familiar sino también en sus respectivas actividades que realizan individualmente, dejando en evidencia la relación que existe entre mujeres rurales y la naturaleza. Mellor (2000) considera que se debe a la igualdad de desventaja estructural que mujeres y naturaleza tienen, por ende existe una visión empática con la sobreexplotación y contaminación del medioambiente y sus recursos, realizadas principalmente por hombres. Los estudios agroecológicos también mencionan que son las mujeres las que se empeñan en conservar y hacer uso sostenible de la diversidad ecológica, siendo actores muy importantes para promover la agroecología a nivel local (ODEPA, 2013).



Se puede afirmar que el rol de la mujer campesina en la actualidad en la localidad de Petorca es diverso y no es estático o inmóvil, puesto que son comerciantes, cultivadoras de la tierra, crianderas de animales, manufactureras de manualidades y artesanías, hilanderas, cuidadoras. Además, esta investigación visibiliza el rol de carácter ecológico en donde fomentan las prácticas sustentables para el cuidado del medioambiente.

Por otro lado, los resultados en cuanto a las dinámicas familiares muestran el nuevo rol que tienen los hijos en algunas ocasiones, incluso estando fuera de casa, continúan siendo partícipes de la explotación agrícola familiar mediante, por ejemplo, el manejo de redes sociales. En muchas ocasiones, los hijos/as publican los productos de los padres en diversas plataformas, realizando una labor de *marketing*.

Otro resultado a destacar, muestra cómo la familia nuclear tradicional ha mutado hacia nuevas formas de hacer familia, por ejemplo la mujer campesina separada, evidencia las distintas formas de relacionarse en los espacios campesinos, ellas van más allá de cumplir con el rol de esposa, son independientes y empoderadas.

Cabe mencionar la continuidad que existe dentro de las dinámicas familiares agrícola campesina, como lo es la valoración de la actividad del esposo. En la explotación familiar las mujeres se posicionan en un rol secundario o de “ayudante” debido a no realizar las labores que requieren de fuerza física, sin embargo, los esposos siempre les preguntan lo que se debe hacer. Esto da cuenta de una división sexual del trabajo en donde las labores que requieren de mucha fuerza física tienen un rol principal, sin embargo, es la mujer la que organiza, monitorea y administra el funcionamiento de esas labores. En cuanto a las labores domésticas, los esposos en la actualidad si realizan ciertas tareas en el hogar, poseen un rol de ayudantes, que en la ruralidad clásica no existía.

Se considera pertinente para ampliar esta línea investigativa enfocada en las mujeres rurales estudiar cómo afecta la transformación del rol tradicional a la siguiente generación de mujeres. Resulta fundamental estudiar cómo se han transformado las relaciones de género, tomando en cuenta el apartado de nuevas enseñanzas y como los hombres participan, o no, en los quehaceres domésticos. De esto último se desprende la importancia de analizar cómo se han transformado las nociones de los



hombres respecto a la feminización del trabajo reproductivo, si continúa o se ha transformado.

Enfocándome en el apartado de las políticas públicas del país, considerando las prácticas que las mujeres han ideado para la explotación agrícola, no solo se debe estudiar el porcentaje de efectividad o “neutralidad” de esta, sino que deben existir proyectos o programas enfocados en instruir a las personas que practican la pequeña agricultura o agricultores que residen en áreas rurales que continúan ejerciendo algunas prácticas químicas para sus plantaciones (fertilizantes y pesticidas) sin tener conocimiento de lo perjudicial que es para la tierra, los cultivos y las personas que consumen el vegetal o fruta. Así, se considera pertinente la creación de programas enfocados en la mujer rural, para que un mayor porcentaje de mujeres campesinas logren desenvolverse en espacios públicos, tengan acceso a diversas áreas en las cuales participar y sus conocimientos puedan transmitirse a nivel local a las comunidades rurales que viven de la agricultura familiar campesina.

Antes de finalizar esta tesis, cabe mencionar las limitaciones de este estudio. La primera limitación resultó ser que en la muestra no se tomó en cuenta otros miembros de la familia para poder observar y analizar ya que el foco estaba puesto en la percepción de las mujeres y sus experiencias subjetivas. La segunda tiene que ver con el discurso colectivo de las mujeres, el cual se logra a través de instancias de entrevistas colectivas (entrevistas grupales o focus group) que no se implementaron en esta tesis por razones de tiempo y presupuesto, para investigaciones futuras resulta central considerar estas metodologías para pesquisar las experiencias compartidas.



## VIII. Bibliografía

Agudelo, M. (2005). "Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179.  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2005000100007&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007&lng=en&tlng=es).

Barberá, T., Dema, C., Estellés, S., & Devece, C. (2011). "Las (des)igualdad entre hombres y mujeres en el mercado laboral: la segregación vertical y horizontal". *5th International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management XV Congreso de Ingeniería de Organización*  
[http://adigor.es/congresos/web/uploads/cio/cio2011/organizacion\\_del\\_trabajo/986-995.pdf](http://adigor.es/congresos/web/uploads/cio/cio2011/organizacion_del_trabajo/986-995.pdf)

Bardomás, S. (2000). "TRAYECTORIAS EN LA AGRICULTURA FAMILIAR TIERRA, PRODUCCIÓN Y HERENCIA EN PIGÜÉ (1920-1994)". *Informe de Investigación. Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Buenos Aires*.

Benería, L. (2019). "REPRODUCCIÓN, PRODUCCIÓN Y DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO". *Revista de Economía Crítica*.

Berdegú, J., & López, D. (2018). Mediana agricultura y agricultura familiar en Chile hacia el año 2030. *Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, ODEPA*.

Bonilla, M., & López, A. (2016). "Ejemplificación del proceso metodológico de la Teoría Fundamentada". *Cinta de Moebius*, (57), 305-315.

Bourdieu, P. (2000). "*La dominación masculina*". Editorial Anagrama. Barcelona.

Bravo, L. (2018). "*Impactos de la escasez hídrica sobre las prácticas cotidianas de uso de agua de las Mujeres Mapuches en la comuna de San Juan de la Costa*". Disponible en  
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/152662>

Brunet, I., & Santamaría, C. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86.

Bujes, N. (2015). *ESTUDIO DE LA PROPIEDAD DEL AGUA SUBTERRÁNEA DEL ACUÍFERO DEL RÍO PETORCA EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO, CHILE*. Repertorio Universidad de Chile, Facultad de ciencias agronómicas.

Bustos, M. (2014). "REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS DE PINTO SOBRE VIDA FAMILIAR, RURALIDAD Y RELACIONES DE GÉNERO".  
<http://repoib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/947>



Canoves, G., García, D., & Solsona, M. (1989). Mujeres agricultoras, esposas agricultoras: un trabajo invisible en las explotaciones familiares. *Revista de Estudios Agro-sociales*

Caro, P (2017). "Desigualdad y transgresión en mujeres rurales chilenas: Lecturas desde la interseccionalidad, género, y feminismo". *Psicoperspectivas Individuo y Sociedad*, 16(2), 125-137.

Carson, R. (1962). "Primavera Silenciosa". *Mariner Books*.

Castro, M., & Bahamondes, M. (1986). "Surgimiento y transformación del sistema comunitario: Las comunidades agrícolas, IV Región, Chile". *Ambiente y desarrollo*, v.02, n.1. páginas 111-126

Cazau, P. (2006). *"Introducción a la investigación en las Ciencias Sociales"*. Buenos Aires.

Ceccon, E. (2008). "La revolución verde tragedia en dos actos". *Ciencias*, Vol. 1, Núm. 91. 21-29.

Cerda, C. (2019). *"Las Jefaturas de hogares rurales: Una transición tensa entre los nuevos y viejos imaginarios sociales de género"*. Santiago.

Chilón, E. (2017). "Revolución Verde" Agricultura y suelos, aportes y controversias. *Apthapi*, 3(3), 844-859. Recuperado de <https://apthapi.umsa.bo/index.php/ATP/article/view/195>

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). "La entrevista, recurso flexible y dinámico". *Departamento de investigación en Educación Médica*.

Fawaz, J., & Soto, P. (2012). "MUJER, TRABAJO Y FAMILIA. TENSIONES, RUPTURAS Y CONTINUIDADES EN SECTORES RURALES DE CHILE CENTRAL". *Revista de Estudios de Genero. La ventana*, IV(35), 218-254.

Fawaz-Yissi, M., & Rodríguez-Garcés, C. (2013). "Mujeres rurales y trabajo en Chile central. Actitudes, factores y significaciones". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 10 (72), 47-68.

Flick, U. (2007). "El diseño de investigación Cualitativa". *Morata*. España 65

Fragkou, M.-C., Monsalve, T., Pereira, V., & Bolados-Arratia, M. (2022). Abastecimiento de agua potable por camiones aljibe durante la mega sequía. Un análisis hidrosocial de la provincia de Petorca, Chile. *EURE*, 1-22.

Friedmann, H. (1986). "Family enterprises in agriculture: structural limits and political possibilities". En H. Friedmann, *"The family farm in advanced capitalism: outline of a*



*theory of simple commodity production in agriculture". Agriculture: People and Policies. New York.*

Fuentes, V. (2020). *"Formas y procesos actuales de invisibilización de la Mujer en economías campesinas tradicionales de Bulnes y San Nicolás, Región de Ñuble"*. Santiago.

García, B. (1999). "Mujer, género y población en México. *El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía. México.*

García, M. (1990). "La división sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados". *Agricultura y Sociedad.*

Gatica, C. (2009). *El uso del tiempo de la Mujer Rural: Entre la Familia y el Trabajo.* Universidad del Bío Bío - Sistema de Bibliotecas Chile.

Girón, A. (2018). "Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado. ¿Quién asume el costo de la reproducción social?"

Garzón, A. M., Escobar, L., & Escarraga, N. (2020). "Dinámicas familiares de un grupo de familias rurales del municipio de Yacopí Cudinamarca 2020".

Guba, E; & Lincoln, Y. (2002). "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En *Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (págs. 113 - 142).

Guiloff, M; Mewes, I; Rivera, R; Edwards, J. (2013). "EL DERECHO AL AGUA COMO UN DERECHO HUMANO: EL CASO DE LA PROVINCIA DE PETORCA"

Hernández, R. (2014). *"Metodología de la investigación", Sexta edición.* México.

Ilustre municipalidad de La Ligua (2022). *"Actualización plan de desarrollo comunal La Ligua"*. La Ligua.

Instituto Nacional de Estadísticas (2007). *Resultados CENSO agropecuario 66*

Kay, C. (2009). "Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal ¿una nueva ruralidad?". *Revista Mexicana de Sociología.*

Mallén, C. (2012). "RACHEL CARSON, 50 AÑOS DE ROMPER EL SILENCIO". *Revista Mexicana de ciencias forestales.*

Mellor, M. (2000). "Feminismo y Ecología". México

Mies, M., & Shiva, V. (1993). *"Ecofeminismo"*. Zed Books, USA.



Ministerio de la Mujer y la Equidad de género (2017). *"Mujeres rurales en Chile: Sistematización de algunos elementos"*. Santiago.

Murphy, P. (2013). "THE ECOFEMINIST SUBSISTENCE PERSPECTIVE REVISITED IN AN AGE OF LAND GRABS AND ITS REPRESENTATIONS IN CONTEMPORARY LITERATURE". *University of Central Florida*. 205 - 224.

Neiman, M. (2010). La agricultura familiar en la región pampeana argentina. La utilización de los factores de producción y su relación con nuevas dinámicas familiares. *Mundo agrario*, 16.

ODEPA. (2013). "ROL DE LA MUJER EN LA CONSERVACIÓN Y USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD AGRÍCOLA".

ODEPA. (2022). *"Desafíos de la agricultura y desarrollo rural en Chile"*.

Santiago. ODEPA. (2019). *"Panorama de la agricultura chilena"*.

ODEPA (2020). "Oficina de estudios y políticas agrarias"

Páramo, D. (2015). "La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (39), vii-xiii.

Pascual, M., & Hererro, Y. (2010). "ECOFEMINISMO, UNA PROPUESTA PARA REPENSAR EL PRESENTE Y CONSTRUIR EL FUTURO". *Boletín ECOS n° 10 (CIP-Ecosocial)*, 1-7.

Pérez, D., & Soler, M. (2013). "AGROECOLOGÍA Y ECOFEMINISMO PARA DESCOLONIZAR Y DESPATRIARCALIZAR LA ALIMENTACIÓN GLOBALIZADA". *Revista internacional de pensamiento político*, 95-113.

Picchio, A. (2005). "La economía política y la investigación de las condiciones de vida". *Women in Science: Mainstreaming Gender Equality in the European Research Area*

PRODEMU. (2021). "Mujeres en la Agricultura Familiar Campesina en Chile".

Ramírez, A. (2016). "La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la subjetividad". *Revista Humanismo y Sociedad. Corporación Universitaria Remington*.

Ramos, A., Sarrió, M., Barberá, E., & Candela, C. (2014). "Mujeres directivas y demandas organizacionales". *Women managers and organizational demands. Revista de Psicología Social*. 17. 183-192.



Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B., & Wangari, E. "Gender and Environment". En D. Rocheleau, B. Thomas-Slayter, & E. Wangari, *Feminist Political Ecology: Global issues and local experience* (págs. 3 - 19).

Rueda, A., Vera, X., Miranda, E., & Oxman, V. (2008). *La Mujer en la agricultura chilena: Resultados Censo Agropecuario 2007*. Instituto Nacional de Estadística.

Instituto Nacional de Estadísticas (2007). *Resultados CENSO agropecuario*

Sabaté, A., Rodríguez, J., & Díaz, M. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género*. Editorial Síntesis.

Sabourin, E., Sampe, M., & Sotomayor, O. (2014). *Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe Balance, desafíos y perspectivas*. CEPAL.

Salleh, A. (1984). "Deeper than Deep Ecology: The Eco-feminist Connection". *Environmental Ethics* 6 (4):339-345.

Sarandón, S. (2018). *AGROECOLOGIA: El camino hacia una agricultura sustentable*. (Editor), Ediciones Científicas Americanas, La Plata. 560 pgs. ISBN:987-9486-03-X. Servicio País. (2021 - 2022). "PLAN DE INTERVENCIÓN TERRITORIAL".

Shanin, T. (1987). *"Peasants and Peasant Societies"*.

Shiva, V., & Mies, M. (1997). "Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas". Icaria Antrazyt.

Siliprandi, E. (2010). "Mujeres y agroecología: Nuevos sujetos políticos en la agricultura familiar". *Investigaciones feministas*, N°. 1, 2010 125-137.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *"Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada"*. Universidad de Antioquia.

Torres, A. (2017). "Conflicto Socioambiental por el agua en la Comuna de Petorca, Quinta Región, Chile". Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/4209>

Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. (2008). "Dinámica familiar en familias con hijos e hijas". *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 31 - 56.

Van der Ploeg, J. D. (2014). "Diez cualidades de la agricultura familiar" *.Farming Matters*. 61-65.



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

[https://ieidesarrolloruralinvestigacion.files.wordpress.com/2015/07/van-der-ploeg\\_10-c\\_ualidades-de-la-af.pdf](https://ieidesarrolloruralinvestigacion.files.wordpress.com/2015/07/van-der-ploeg_10-c_ualidades-de-la-af.pdf)



## **IX. ANEXOS**

### **Guión de entrevista**

#### **Preguntas de caracterización**

1. ¿Podría presentarse brevemente y decirme su nombre, edad y principal trabajo u ocupación que realiza actualmente?
2. ¿Hace cuánto tiempo vive en este sector? ¿Quiénes viven en esta casa con usted? ¿Cómo se compone su familia?

#### **Actividades Reproductivas**

3. ¿Podría describirme cómo es una semana promedio en su casa? ¿Cuáles son las principales labores que realiza en su hogar?
4. ¿Cómo se distribuyen esas labores entre los miembros de su hogar?
5. ¿Cuántas horas dedica usted al cuidado de hijos y/o familiares?

#### **Actividades productivas**

6. ¿Podría contarme un poco sobre los trabajos que ha tenido en su vida? ¿A qué edad empezó a trabajar? ¿Dónde? ¿Qué actividad realizaba?
7. ¿En qué trabaja usted actualmente? ¿En qué consiste ese trabajo? (Centrarme en los trabajos remunerados, haría descripción de las labores y jornadas).
8. Considerando sus experiencias pasadas y la actual, ¿siempre fueron labores remuneradas? ¿Ha contado con un contrato de trabajo en algún momento de su vida? (explorar condiciones del empleo en general, qué tipo de remuneración recibía antes y actualmente. Para los periodos en donde no hay remuneración, explorar cómo organizaba su economía, por ejemplo, para comprar cosas para ella o para la familia, para la casa, etc.).
9. ¿Cuenta actualmente con una pensión?

#### **Organización del trabajo agrícola**

10. ¿Qué tipo de productos cultivan? ¿Qué labores son las más comunes?
11. ¿Quiénes de su familia participan en estas labores? ¿Cómo se reparten ese trabajo? ¿Cómo se organizan?
12. ¿Cuántas horas dedica a las labores agrícolas, cuidado de animales, etc.?



13. ¿Cuál/es son las técnicas que actualmente practica para sus cosechas? ¿Eso siempre ha sido así o ha cambiado en el tiempo? ¿Cuáles son los principales cambios que le han tocado vivir a usted?

14. ¿Utiliza o ha utilizado “herramientas tecnológicas” en las cosechas? (fertilizantes químicos, los pesticidas, los herbicidas o maquinaria pesada, como el tractor) ¿Desde cuándo?

#### **Vínculo familiar**

15. ¿Cuál diría usted que es el rol de la mujer en el trabajo agrícola familiar? ¿Y qué rol cumplen los otros integrantes de su familia? (Pareja, hijos/as, otros familiares).

16. En general, ¿Cómo es la relación que usted tiene con su familia? ¿Cuáles son sus principales apoyos?

17. Pensando en el trabajo que realizan, ¿Cuáles diría usted que son los atributos más importantes de su familia?

18. ¿Ha sentido diferencias en formas de pensar o actuar con otros miembros de la familia?

19. ¿Siente que su trabajo cotidiano es valorado por su familia? ¿Considera que se toma en cuenta su opinión en las decisiones del hogar?

20. ¿Considera que el tener un trabajo remunerado se valoriza más que uno reproductivo (¿quehaceres del hogar, cuidado de niños, etc.?).

## Consentimiento informado

### Estimada Participante:

Me presento, soy Valeria Serey, actual alumna de pregrado de la Universidad Finis Terrae, debido a la finalización de mi carrera universitaria, Ciencias de la Familia, me encuentro realizando mi proyecto de tesis, el cual tiene como objetivo estudiar el rol actual que tienen las mujeres dentro de las familias agrícolas campesinas. Es por ello, que el presente documento tiene por finalidad hacerle conocer los detalles del estudio, puesto que usted ha sido invitada a participar en el proyecto de tesis.

**Descripción:** Las familias rurales han experimentado a lo largo de los años una serie de cambios, entre ellos el rol de la mujer. Las mujeres pertenecientes a la AFC tradicionalmente se consideraban como una ayuda en el predio y su trabajo eran las labores domésticas, sin obtener remuneración alguna, luego en los años 90s se observa el inicio de la participación laboral de las mujeres rurales, sin embargo, no disminuyó el trabajo reproductivo que realiza cada día, el cual no es reconocido o valorizado debido a la falta de remuneración, puesto que la división sexual consolida que son actividades feminizadas no productivas.

El objetivo de este estudio es indagar en el rol que tienen las mujeres pertenecientes a la AFC en la actualidad en la localidad de Petorca.

**Metodología:** El presente proyecto requiere de una serie de entrevistas grabadas (solo en audio) para realizar los análisis y resultados posteriores. Estas entrevistas serán realizadas en una sola ocasión en persona tomando las medidas sanitarias. Se estima que la entrevista tenga una duración de 25 minutos una vez comenzada la grabación

**Beneficios:** Usted no obtendrá ningún tipo de remuneración de por medio al participar en esta entrevista. Sin embargo, la investigadora responsable se compromete a enviar el informe de investigación que se genere al finalizar el estudio, en caso de que así lo quiera.

**Confidencialidad:** Dadas las características del estudio, los datos serán utilizados únicamente en instancias académicas de investigación. En la presentación de resultados se utilizará nombres de entrevistada con el número de entrevista que se realizó, de esta forma no existe relación alguna a su nombre verdadero. De este modo, la investigadora responsable asume un compromiso de confidencialidad para resguardar la identidad de todos los involucrados en este estudio. Las entrevistas y transcripciones asociadas serán solo realizadas por la Investigadora responsable. Todo material electrónico será debidamente almacenado y respaldado.



Compromiso: Los participantes se comprometen a proveer información real en cada instancia que sea solicitada y responder de acuerdo a sus concepciones, conocimientos y experiencias.

Declaro conocer los términos de este consentimiento informado, reconozco que la información que provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y anónima. Además, esta será usada solo con fines de difusión científica.

He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin tener que dar explicaciones ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.

Si usted participa en esta investigación lo hace bajo su expreso consentimiento informado que firma y autoriza.

Fecha: / / 23

---

**Firma participante**

---

**Investigador responsable**

Valeria Tamara Serey Rojas

Universidad Finis Terrae

Escuela de Ciencias de la Familia



## Operacionalización

Concepto	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Preguntaindicador	Objetivo específico al que responde
<p><b>Agricultura Familiar Campesina</b></p> <p>La práctica de la AFC se caracteriza por la presencia de unidades de producción agrícola donde la organización de la producción y del trabajo está íntimamente ligada a la familia. Son unidades que cuentan con dinámicas propias en su forma de interactuar (Meiman, 2010).</p> <p>Organización para la producción agrícola basada principalmente en el trabajo de los miembros de un grupo familiar.</p>	<p>Rol de la mujer</p>	<p>Esfera Reproductiva</p>	<p>Descripción de esfera doméstica y de cuidados</p>	<p>¿Podría describirme cómo es una semana promedio en su casa? ¿En qué consisten sus labores en el hogar? ¿Qué actividades usted hace durante las horas del día? (trabajo rep. mas ocio, descanso) ¿Cuántas horas dedica usted al cuidado de hijos y/o familiares? ¿Cómo se distribuyen esas labores entre los miembros de su hogar? ¿En qué trabaja usted actualmente? ¿En qué consiste ese trabajo? (Centrame en los trabajos remunerados, harta descripción de las labores y jornadas). ¿Podría contarme un poco sobre los trabajos que ha tenido en su vida? ¿A qué edad empezó a trabajar? ¿Dónde? ¿Participa o ha participado en alguna actividad laboral remunerada? ¿Ha contado con un contrato de trabajo en algún momento de su vida? ¿Cuenta actualmente con una pensión?</p>	<p>1.- Describir los elementos que conforman el rol de la mujer campesina. 2.- Caracterizar actividades reproductivas.</p>
		<p>Actividad Productiva</p>	<p>Caracterización de actividad laboral previa y actual</p>	<p>¿Qué labores con las más comunes? ¿Con qué tipo de productos cultivan? ¿Cómo trabajan la tierra? ¿Quiénes de su familia participan de las labores agrícolas? ¿Cómo se organiza el trabajo agrícola en general en su familia? En la explotación agrícola familiar. ¿Cuáles son las tareas que realiza en explotación agrícola familiar? ¿Cuántas son las horas que realiza labores agrícola, cuidado de animales, etc? ¿Cuáles son las técnicas que actualmente practica para sus cosechas? ¿Desde cuándo pone en práctica dicha técnica? ¿Utiliza o ha utilizado "herramientas tecnológicas" en las cosechas? (fertilizantes químicos, los pesticidas, los herbicidas o maquinaria pesada, como el tractor) ¿Cómo se compone su familia? ¿Cuáles son todos los integrantes que viven en esta casa? ¿Algún integrante del hogar ha migrado a la ciudad? ¿Qué actividades realizan los habitantes de la casa durante el día? ¿Cómo se reparten las tareas del hogar (domésticas y agrícolas)?</p>	<p>3.- Explorar la manera en que se organizan las tareas productivas agrícolas en las familias rurales en la localidad de Petorca.</p>
	<p>Dinámica Familiar</p>	<p>Contexto Familiar</p>	<p>Composición del hogar</p>	<p>¿Cuál diría usted que es el rol de la mujer en el trabajo agrícola familiar? En general, ¿Cómo es la relación que usted tiene con su familia? ¿Cuáles son sus principales apoyos? ¿Ha sentido diferencias en formas de pensar o actuar con otros miembros de la familia? ¿Cuáles son los atributos más importantes de su familia? ¿Siente que su trabajo cotidiano es valorado por su familia? ¿Considera que el tener un trabajo remunerado se valoriza más que uno reproductivo (quehaceres del hogar, cuidado de niños, etc)? ¿Considera que se toma en cuenta su opinión en las decisiones del hogar? ¿Cómo definiría la relación con su marido, y su familia en general?</p>	<p>3.- Explorar la manera en que se organiza las familias rurales en la localidad de Petorca.</p>
		<p>Vínculo Familiar</p>	<p>Percepciones del entorno familiar</p>		<p>5.- Indagar en las transformaciones percibidas en el rol de la mujer en las dinámicas familiares campesinas</p>